



MÁSTER EN POLÍTICAS SOCIAIS E INTERVENCIÓN SOCIOCOMUNITARIA  
TRABAJO DE FIN DE MÁSTER  
2022/2023  
CONVOCATORIA DE JUNIO

**La distribución del tiempo y de las actividades cotidianas:  
un análisis con perspectiva de género de la provincia de A  
Coruña**

**A distribución do tempo e das actividades cotiás: un  
análise con perspectiva de xénero da provincia de A  
Coruña**

**The distribution of time and daily activities: an analysis  
with a gender perspective of the province of A Coruña**



Alumna: Cristina Fernández Carballeira

Directora: María Paloma Moré Corral

## **RESUMEN**

Históricamente, las mujeres y los varones siempre han tenido disposiciones de tiempos y actividades diferentes. El objetivo que se plantea es analizar con perspectiva de género la distribución del tiempo de hombres y mujeres y las percepciones que tienen sobre los mismos. Con determinado fin, se ha utilizado una metodología mixta, implementando una encuesta, distribuida a 241 personas mayores de 18 años y una entrevista, realizada a tres mujeres cuidadoras de familiares. Como resultado, se ha demostrado que el tiempo en los ámbitos del cuidado personal, el estudio, el trabajo remunerado y el no remunerado y el tiempo libre no está equilibrado en función al sexo y la edad. En consecuencia, desde los diferentes contextos sociales y políticos se debe promover y apoyar la idea de igualdad en la sociedad y en los hogares, e incrementar las investigaciones con perspectiva de género en relación al uso de los tiempos.

**Palabras clave:** tiempo, percepciones, sexo, edad, igualdad

## **RESUMO**

Historicamente, as mulleres e os homes sempre tiveron disposicións de tempos e actividades diferentes. O obxectivo que se expón é analizar con perspectiva de xénero a distribución do tempo de homes e mulleres e as percepcións que teñen sobre os mesmos. Con determinado fin, utilizouse unha metodoloxía mixta, implementando unha enquisa, distribuída a 241 persoas maiores de 18 anos e unha entrevista, realizada a tres mulleres coidadoras de familiares. Como resultado, demostrouse que o tempo nos ámbitos do coidado persoal, o estudo, o traballo remunerado e o non remunerado e o tempo libre non está equilibrado en función ao sexo e a idade. En consecuencia, desde os diferentes contextos sociais e políticos débese promover e apoiar a idea de igualdade na sociedade e nos fogares, e incrementar as investigacións con perspectiva de xénero en relación ao uso dos tempos.

**Palabras chave:** tempo, percepción, sexo, idade, igualdade

## **ABSTRACT**

Historically, women and men have always had different time arrangements and activities. The objective of this study is to analyze, from a gender perspective, the time distribution of men and women and the perceptions they have about them. To this end, a mixed methodology has been used, implementing a survey, distributed to 241 people over 18 years of age, and an interview, carried out with three female caregivers of family members. As a result, it has been shown that the time spent in the areas of personal care, study, paid and unpaid work and leisure time is not balanced according to sex and age. Consequently, the different social and political contexts should promote and support the idea of equality in society and in households, and increase research with a gender perspective in relation to the use of time.

**Keywords:** time, perception, sex, age, equality

## ÍNDICE

<b>1.</b>	Introducción .....	7
<b>2.</b>	Marco Teórico .....	9
2.1.	División sexual del trabajo .....	9
2.1.1.	Cuidados, trabajo doméstico y mercado laboral .....	9
2.1.2.	Aportaciones de la literatura feminista .....	14
2.2.	Los tiempos en función al género .....	17
2.2.1.	Los usos del tiempo en mujeres y varones .....	17
2.2.2.	Análisis de investigaciones referentes sobre el uso de tiempo .....	19
2.2.2.1.	Encuestas de Empleo de Tiempo nacionales 2002/2009 .....	19
2.2.2.2.	Empleo de Tiempo Comunidad Autónoma de Galicia .....	22
<b>3.</b>	Metodología .....	23
<b>4.</b>	Análisis de los resultados .....	28
4.1.	Análisis general de las actividades cotidianas .....	28
4.2.	Trabajo remunerado .....	30
4.3.	Trabajo doméstico .....	33
4.4.	Cuidados .....	39
4.5.	Ocio y tiempo libre .....	45
4.6.	Campañas e involucramiento del Gobierno .....	47
<b>5.</b>	Discusión de los resultados .....	49
<b>6.</b>	Conclusiones .....	52
<b>7.</b>	Bibliografía .....	56
<b>8.</b>	Anexos .....	61

## ÍNDICE DE ANEXOS

<b>Anexo 1.</b> Distribución del tiempo de las actividades diarias en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 según el sexo .....	61
<b>Anexo 2.</b> Distribución de las actividades domésticas en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 según el sexo .....	62
<b>Anexo 3.</b> Distribución de las actividades domésticas en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 según el sexo y el rango de edad .....	63
<b>Anexo 4.</b> Distribución de las actividades diarias en Galicia según la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 .....	64
<b>Anexo 5.</b> Guión del cuestionario .....	65
<b>Anexo 6.</b> Guión de la entrevista .....	79
<b>Anexo 7.</b> Transcripciones de las entrevistas .....	82
<b>Anexo 8.</b> Distribución de las actividades domésticas según el sexo .....	92
<b>Anexo 9.</b> Distribución de las actividades domésticas según el rango de edad en varones ....	93
<b>Anexo 10.</b> Distribución de las actividades domésticas según el rango de edad en mujeres ...	94
<b>Anexo 11.</b> Análisis de los cuidados realizados a hijos e hijas según el sexo de la persona progenitora .....	95
<b>Anexo 12.</b> Análisis de los cuidados realizados a personas mayores y/o dependientes según el sexo del cuidador/a .....	96
<b>Anexo 13.</b> Distribución de actividades de tiempo libre según el sexo y el rango de edad ....	97
<b>Anexo 14.</b> Análisis sobre si las responsabilidades afectan al tiempo libre según sexo y el rango de edad .....	98

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Porcentaje de personas inactivas en función al sexo, en el año 2021 en España, según razones de la inactividad .....	14
--	----

<b>Tabla 2.</b> Distribución de determinadas actividades (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009 .....	61
<b>Tabla 3.</b> Distribución de trabajo doméstico (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009 .....	62
<b>Tabla 4.</b> Distribución de “Hogar y Familia” (% , DMD) según el sexo y el grupo de edad, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009 .....	63
<b>Tabla 5.</b> Distribución de determinadas actividades en Galicia (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 .....	64
<b>Tabla 6.</b> Efectos en el trabajo remunerado de mujeres y varones .....	23
<b>Tabla 7.</b> Guión de la entrevista semiestructurada a cuidadoras de familiares .....	
<b>Tabla 8.</b> Distribución de las categorías sociodemográficas según sexo .....	27
<b>Tabla 9.</b> Distribución de determinadas actividades (% , DMD) en función al sexo .....	29
<b>Tabla 10.</b> Motivos de elección de tipos de jornadas según el sexo .....	31
<b>Tabla 11.</b> Motivos por los que está en situación de desempleo .....	33
<b>Tabla 12.</b> Distribución (% ,DMD) de actividades domésticas realizadas por varones según el rango de edad.	
<b>Tabla 13.</b> Distribución (% , DMD) del trabajo doméstico por rango de edad .....	34
<b>Tabla 14.</b> Distribución (% , DMD) de actividades domésticas realizadas por varones según el rango de edad .....	94
<b>Tabla 15.</b> Distribución (% ,DMD) de actividades domésticas realizadas por mujeres según el rango de edad	
<b>Tabla 16.</b> Perfil de padres y madre de hijos e hijas menores de 18 años .....	40
<b>Tabla 17.</b> Perfil de mujer y hombre que cuidan de personas mayores y/o dependientes ..	42
<b>Tabla 18.</b> Distribución de actividades de tiempo libre (% , DMD) según el sexo y el rango de edad .....	97

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Satisfacción que tienen ambos sexos sobre su trabajo .....	32
<b>Figura 2.</b> Percepción sobre la valoración que reciben de su empresa .....	32
<b>Figura 3.</b> Proceso de toma de decisiones viviendo en pareja .....	37
<b>Figura 4.</b> Proceso de toma de decisiones viviendo con los progenitores .....	37
<b>Figura 5.</b> Proceso de toma de decisiones compartiendo piso.....	38
<b>Figura 6.</b> Cuidados realizados por padres y madres a sus hijos e hijas .....	95
<b>Figura 7.</b> Cuidados realizados por hombres y mujeres (%) a personas mayores y/o dependientes .....	96
<b>Figura 8.</b> Valoración escala de satisfacción del tiempo libre según el sexo .....	46
<b>Figura 9.</b> Proporción de hombres y mujeres en función de edad según si les afectan las responsabilidades en el tiempo libre .....	98
<b>Figura 10.</b> Necesidad de involucración del Gobierno en el tiempo de las personas .....	48

## **1. Introducción**

El tiempo es un aspecto social de las personas que depende de los procesos de socialización que configuran el imaginario colectivo y las actividades que le dan valor. En función al género, mujeres y varones siempre han tenido disposiciones de tiempos diferentes y desequilibrados, y las actividades ligadas a estos tiempos también han variado, al igual que la intensidad, la rigidez, el valor y el nivel de implicación que conllevan (Borrás, 2011).

El presente trabajo de investigación, relativo al uso de los tiempos y la distribución de las actividades cotidianas, estableciendo como base de origen los estudios de tiempo, se enfoca desde el pluralismo metodológico a obtener una información más detallada y veraz sobre la realidad social imperante en la actualidad.

Los estudios del tiempo son una herramienta clave de obtención de información para las diferentes esferas, tanto sociales como políticas. Por una parte, para el movimiento feminista, estos estudios son un medio de demostración y de respaldo de sus reivindicaciones con datos, ya que desde este marco, es un apoyo para la visibilización de ámbitos no regulados y privados, como es el ámbito doméstico-familiar y de exposición de las desigualdades de género (Legarreta y Sagastizábal, 2018). Por otra parte, para los estados y las administraciones llevar a cabo encuestas del uso del tiempo sirve para visibilizar las desigualdades sexuales de la sociedad y poder implementar políticas públicas en materia de igualdad (Scarafoni, 2016).

En muchos países europeos existen también investigaciones que estudian y reflexionan sobre la importancia del tiempo y su incidencia en la vida de las personas. En España, se elaboraron este tipo de estudios en los años 2002 y 2009, pero no se ha vuelto a realizar una encuesta similar de esta magnitud. La Encuesta de Empleo del Tiempo elaborada por el Instituto Nacional de Estadística se enfoca en estudiar la temporalización y distribución de las actividades diarias de mujeres y varones formulando preguntas en relación al tiempo dedicado al hogar y a la familia, a los cuidados personales, al empleo remunerado, a la vida social, al deporte, a las aficiones, a los medios de comunicación y a los trayectos; y, tienen en cuenta cuestiones como el sexo, la edad, el nivel de estudios o la categoría socioeconómica. (INE, 2002; Saralegui, 1997).

Por este motivo de interrupción del proceso de investigación de esta temática, no se sabe con exactitud cómo es la situación actual de distribución de tiempos y de actividades dentro de los



hogares, y surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Como es la situación actual en materia de distribución del tiempo y de las actividades cotidianas? ¿Existen diferencias respecto a las Encuestas de Uso del Tiempo del Instituto Nacional de Estadística del 2002 y 2009? Para resolver estas preguntas se han formulado los siguientes objetivos:

#### *Objetivo general*

- Analizar con perspectiva de género la distribución del tiempo de hombres y mujeres y las percepciones que tienen sobre los mismos para conocer la realidad social.

#### *Objetivos específicos*

- Identificar los usos del tiempo y la distribución de actividades cotidianas de las personas en función al género con el que se identifiquen.
- Distinguir la implicación de varones y mujeres en el trabajo remunerado, en el trabajo no remunerado y en el ocio.
- Detectar la prevalencia de nuevas formas de masculinidad corresponsables.
- Indagar en la percepción que tienen hombres y mujeres sobre la existencia de igualdad en los hogares y la implicación del Gobierno en la misma.
- Examinar las diferencias o similitudes en la distribución del tiempo actual de mujeres y varones respecto a años anteriores.
- Reconocer el valor que mujeres y hombres dan al trabajo de cuidados y doméstico.
- Identificar las consecuencias del trabajo de cuidados en la vida de las mujeres y los varones.
- Determinar los motivos por los hombres y mujeres cuidan de otras personas.

Asimismo, se han formulado una serie de hipótesis previas al estudio que habrá que confirmar o desmentir:

- Existe una incorporación progresiva positiva en cuanto a la implicación del sexo masculino en el ámbito del hogar.
- Las mujeres dedican más tiempo a las tareas domésticas y de cuidados que los varones.
- Las mujeres dedican menos tiempo a actividades de ocio y de cuidado personal que los varones.
- El tiempo de trabajo remunerado es superior al tiempo de ocio.
- Los varones dedican más tiempo al trabajo remunerado que las mujeres.
- Los varones dan mayor valor a las tareas domésticas y de cuidados que realizan.

- Las tareas realizadas por varones atraen mayor consideración que las realizadas por mujeres
- Los varones están más satisfechos con los repartos de tareas domésticas y de cuidados que las mujeres.

Para ello, la estructura seguida en este Trabajo de Fin de Máster (TFM) es la siguiente: en primer lugar, se presenta un marco teórico sobre el tema de estudio, investigaciones y autores previos y el contexto de las actividades diarias. En segundo lugar, se muestra la metodología y los instrumentos utilizados para la obtención de información. Seguidamente, se presenta el análisis de los resultados obtenidos de los instrumentos (encuesta y entrevistas en profundidad) en categorías según las actividades diarias. Por último, se contraponen los resultados con la teoría de autores relevantes en el tema y los datos de otros estudios previos y finalmente se exponen las conclusiones finales.

## **2. Marco teórico**

### **2.1. División sexual del trabajo**

#### **2.1.1. Cuidados, trabajo doméstico y mercado laboral**

Históricamente las mujeres han vivido como personas de segunda clase en una sociedad hecha por y para los hombres, sin participar en la vida pública y con el único objetivo fijado que el de perpetuar la especie (Martín-Gamero, 1975). Se ha hablado de ellas desde dos tipos de discurso, el de la inferioridad, que justificaba esa situación secundaria basándose en el argumento de que biológicamente las mujeres son inferiores y menos razonables que los varones; y el de la excelencia, describiéndolas como seres extraordinarios con superioridad moral (Cobo, 1995). Asimismo, han sido definidas como seres destinados al cuidado, a las tareas, a la crianza, a la maternidad, aprendizajes que deben adquirir desde la infancia (Barrantes y Cubero, 2014).

En los hogares preindustriales, según el género y la edad, las responsabilidades reproductivas y productivas eran ligeramente diferentes, atendían a patrones distintos a los actuales. Tareas como lavar la ropa, limpiar o cuidar a menores no se consideraban tareas cotidianas, por lo que eran una parte reducida del trabajo doméstico, mientras que, tareas más habituales como cortar la leña, hacer la matanza de animales y conservar los alimentos, indispensables elaborar la comida, eran realizadas por los hombres. En cuanto a los y las menores, comenzaban

temprano a trabajar por lo que el trabajo de cuidados era escaso (Borderías, Carrasco y Torns, 2011).

Con la conformación del Estado de Bienestar, se revelaron nuevas concepciones sobre la idea de familia, la maternidad, la infancia, y a los trabajos de cuidados. Los varones comenzaron a considerarse los “ganadores de pan”, que debían ir a trabajar para sustentar económicamente a su familia, y las mujeres se convirtieron en personas dependientes del trabajo reproductivo. A pesar de esta situación, las mujeres encontraron trabajo en las fábricas, ocupándose igualmente de la labor del hogar y de la familia. Esta doble jornada laboral se entendió como una imposibilidad horaria, surgieron voces que sugerían un recorte del horario laboral de las mujeres para que pudieran hacer las tareas del hogar y otras voces que discrepaban con la idea de que las mujeres exclusivamente se dedicaran a los cuidados de la casa y de la familia (Borderías, Carrasco y Torns, 2011).

Más adelante, durante la primera ola del feminismo, surgió la controversia sobre el derecho al trabajo remunerado de las mujeres y las diferencias salariales. Ya en la segunda ola surge la discusión acerca del trabajo doméstico, examinando las labores realizadas por las mujeres en las casas con la finalidad de establecer el origen de la opresión y plantear soluciones emancipatorias. Pero, no es hasta la tercera ola, cuando surge una nueva crítica económica, la economía feminista, que va a dar un marco contextual, así como criticar y conceptualizar las tradiciones realizadas (Agenjo y Pérez Orozco, 2018).

Por su parte, Federicci (1975), durante la segunda ola del feminismo, realiza ensayos y estudios concentrando su interés en el trabajo doméstico y de cuidados. Reflexiona acerca del salario doméstico desde una perspectiva feminista, como forma de revolución social. Esta remuneración supondría una gran diferencia económica para muchas mujeres que únicamente su forma de vida se basa en el hogar y el matrimonio, pero implicaría escaso cambio para mujeres que tuvieran un trabajo remunerado o un modelo de vida alternativo al común.

Por su parte, Legarreta y Sagastizábal (2018) entienden el trabajo doméstico y de cuidados como las actividades que se llevan a cabo diariamente y que impactan en el bienestar cotidiano. Tareas como “fregar, barrer, poner la lavadora, tender, llevar a las criaturas a la escuela, recogerlas, darles la merienda (...)” (p.25), así como tener en los pensamientos lo que hay que comprar en el supermercado, las citas médicas y los gastos. Estas autoras señalan

como estas responsabilidades, que no son consideradas un trabajo, tienen un efecto real en la economía y generan riqueza.

El trabajo doméstico no se paga porque se asume que es una cuestión de mujeres, una cualidad innata que no requiere un sobreesfuerzo. Federicci (1975) entiende el trabajo doméstico como “la manipulación más perversa y la violencia más sutil que el capitalismo ha perpetrado nunca contra cualquier segmento de la clase obrera” (p.32). El trabajo doméstico como de cuidado de la familia, son los pilares fundamentales de la producción capitalista, consigue una cantidad estable de trabajadoras gratuitas y disciplinadas que asumen que realizan ese trabajo por deseos propios.

Domínguez (2019) realiza un estudio sobre el coste de trabajo no remunerado realizado en los hogares dándoles en función del tiempo dedicado un valor monetario (8,09 euros/hora lo que cobraría una persona externa) y relacionándolo con el Producto Interior Bruto (PIB) del país. Esta autora considera que el trabajo doméstico supondría un 40,8% del PIB (426.372 millones de euros), correspondiendo a las mujeres por 33.982 millones de horas, un 26,24% del PIB de 2010, un peso económico similar al del sector industrial.

En la actualidad, en el contexto capitalista heteropatriarcal, se entiende la existencia de relación entre el reparto desigual del trabajo no remunerado y su infravaloración con las desigualdades y discriminaciones por cuestión de sexo en el trabajo remunerado, dando así origen al término división sexual de trabajo. El Estado del Bienestar se erige ante la idea de hombre proveedor de recursos y mujer cuidadora, por lo que, en esta situación de subordinación y pasividad, las mujeres son las encargadas de realizar las cuestiones que el Estado no garantiza. (Agenjo y Pérez Orozco, 2018).

En relación con la división sexual del trabajo, Hirata y Kergoat (1997) analizan la determinación de la categoría género y la construcción social de los roles. El término división sexual del trabajo lo encadenan a la relación social del sexo, remontando el origen de estos conceptos al feminismo (por su aportación de un concepto a un significado) y a su vez al patriarcado (como causante de la subordinación y discriminación). Las autoras exponen como, históricamente, las relaciones sociales han organizado y jerarquizado la sociedad en bicategorías (privado/público, capital/trabajo, trabajo manual/trabajo intelectual...). Esta segmentación de espacios y responsabilidades han sido destinados en función al sexo, y a los roles correspondientes, ocupando el ámbito privado/doméstico a las mujeres y el ámbito público/trabajo remunerado a los varones.

En el transcurso de las décadas, con la incorporación al empleo remunerado de las mujeres, los límites de la división sexual del trabajo se han vuelto más reducidos, y existe mayor presencia del sexo femenino en este ámbito público; no siendo de igual la forma la presencia del sexo masculino en la realización de tareas del hogar y los cuidados. No se considera que en la actualidad se haya conseguido una auténtica corresponsabilidad y equidad entre géneros en cuanto a esta problemática. En 1978 Balbo (1994) aporta en sus estudios el término “doble presencia” haciendo referencia a la simultaneidad femenina tanto en el ámbito privado como público, que a pesar de significar visibilidad y legitimación social para las mujeres, no supone una liberación del trabajo doméstico o un reparto equitativo del mismo, sino una doble carga, que les exprime el tiempo y les incompatibiliza actividades.

En 1995 se celebra la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, en la que participan 189 representantes de gobiernos, y aprueban la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Este programa se fundamenta en la erradicación de los obstáculos que dificultan la participación de las mujeres en todos los ámbitos de su vida. Por una parte, la Plataforma señaló las variaciones en las relaciones entre mujeres y varones, especialmente en el campo educativo y en el del trabajo remunerado, que fue un proceso positivo para las mujeres, y como no fue igual la adaptación de los varones al rol de cuidador o de amo de casa, ya que no quisieron aceptar esas responsabilidades. Por otra parte, también se recalcó que el avance no era suficiente, que eran necesarias más acciones destinadas a liberar a las mujeres para lograr una igualdad real, centrando su preocupación en: la sobrecarga de las mujeres, la falta de valoración y compensación económica del trabajo no remunerado (ONU Mujeres, 2011).

Estas preocupaciones también son compartidas años más tarde por numerosas autoras y autores, como Scarafoni (2016) que critica como a pesar de los numerosos avances que hubo en cuanto a derechos humanos y a los derechos de las mujeres, la realidad sigue siendo diferente a la norma. En la práctica las mujeres siguen sufriendo exclusión y discriminación, el trabajo no remunerado que realizan es continuamente invisibilizado e infravalorado, no se tiene en cuenta a la hora de marcar objetivos en la agenda social pública, ni se considera fundamental desde el propio hogar para el progreso de las familias y la economía.

En el caso de algunas mujeres, el tener a su disposición recursos propios conseguidos a partir de su trabajo remunerado y de su educación les posibilita tener autoridad, poder tomar decisiones y tener mayor posibilidad de negociar con su pareja. Algunas decisiones que en otras condiciones les son negadas, ahora les son posibles, cómo elegir cuándo y cuánta

descendencia tener o si no tener, terminar con una relación, entre otras. Asimismo, la sobrecarga de labor doméstica y de cuidados es una dificultad para conseguir autonomía económica y encontrar trabajo remunerado en las mismas condiciones que los varones (Mujeres ONU, 2011).

En la Encuesta de Población Activa (EPA) del año 2014 señala como principales motivos de inactividad laboral masculina la educación, la jubilación y las enfermedades, mientras que, en el caso de las mujeres la principal causa de inactividad es mayoritariamente por causa de obligación familiar. Los resultados de la encuesta señalan como mientras el 38,4% de las mujeres indican que no pueden buscar empleo por tener que encargarse de tareas domésticas y el 7,3% por razones de cuidado a otras personas, únicamente el 6,6% de los varones indican el mismo deber de tareas y el 0,4% de deber de cuidados (Medialdea, 2016).

Asimismo, los motivos de las personas para escoger un contrato a tiempo parcial en vez de uno a tiempo completo, también varían en función al sexo, mientras el 17,5% de las mujeres señalan cuidar de menores, personas enfermas o personas mayores entre los motivos de su elección, únicamente esta respuesta concierne al 1% de los varones. Estos patrones, explican como la configuración de la división sexual del trabajo estructura las posiciones laborales en relación al sexo (Medialdea, 2016).

Al comparar esta información con datos más recientes del INE (2021), como se puede observar en la Tabla 1, los motivos mayoritarios de inactividad en función al sexo de la persona continúan siendo los mismos, enfermedad o incapacidad (14,6%) y formación en varones (25,6%), y cuidado de otras personas (18,4%) y formación en mujeres (15,4%). Igualmente, se puede distinguir cómo ha aumentado el porcentaje de mujeres que no trabajan por cuidar, pero también de varones (3,7%).

Asimismo, Medialdea (2016) expone la idea de que existe una franja de edad en la que la división sexual del trabajo se origina y se fortalece. En la etapa de la juventud, tanto mujeres como varones tienen una tasa de empleo limitada ya que se dedican mayoritariamente a estudiar; pero conforme pasa el tiempo, los índices de empleo se van incrementando para ambos sexos, lo que se explica por el acceso al mercado laboral. La trayectoria de varones y mujeres hasta el momento es similar, habiendo un nivel de inactividad femenina levemente más alta, pero al alcanzar los treinta años, mientras la actividad laboral de los varones aumenta significativamente, la de las mujeres empieza a reducirse, resultando en una

diferenciación entre tasas a lo largo de las vidas laborales. Según la EPA (2021) mientras que en la franja de edad 25-49 años el 26,9% de las mujeres no buscan trabajo por tener responsabilidades familiares o personales, únicamente señalaron ese motivo en esa franja de edad un 4,8% de los varones.

**Tabla 1.**

*Porcentaje de personas inactivas en función al sexo, en el año 2021 en España, según razones de la inactividad.*

Razones de inactividad	Hombres	Mujeres
Estar afectado por una regulación de empleo	8,1%	5,2%
Enfermedad o incapacidad	14,6%	13,4%
Cuidado de niños o de adultos enfermos, incapacitados o mayores	3,7%	18,4%
Formación	25,6%	15,4%
Cree que no lo va a encontrar	12,8%	13,5%
Otras razones	25,7%	20,1%

*Fuente: Encuesta de Población Activa. Instituto Nacional de Estadística (2021)*

### **2.1.2. Aportaciones de la literatura feminista**

En la década de los setenta, diversas investigaciones con perspectiva feminista (Antonopoulos 2008; Çağatay y Ertürk 2004; Razavi 2007) han estado centradas en mostrar la importancia de la contribución de las mujeres en el ámbito social y económico a partir del trabajo remunerado y el trabajo no remunerado que desempeñan. Se han cuestionado los discursos de los “padres fundadores” que trivializan las relaciones afectivas y el trabajo emocional en los cuidados. Para demostrar estas situaciones de desigualdad social, se han documentado sobre ambas dimensiones, considerando cuánto trabajo aportan, como lo hacen y las condiciones que viven para realizarlo (Aguirre, 2014; Baker, Lynch, Lyons, 2014; ONU Mujeres, 2011).

Para lograr descifrar la economía invisible<sup>1</sup> y situar en un debate central la importancia del trabajo de cuidados no remunerado fue necesario conformar un contexto teórico-conceptual sobre las realidades de la sociedad. Aguirre (2014) expresa como el hecho de aportar una

<sup>1</sup> Se entiende como economía invisible al conjunto de trabajo no remunerado que se realiza dentro de un país, incluyendo actividades como el voluntariado, el trabajo doméstico, el cuidado de enfermos mayores, la atención de niños (Agenjo y Pérez Orozco, 2018).

definición sobre diferentes conceptos como trabajo, trabajo remunerado y no remunerado y cuidados, fue indispensable para poder visibilizar, calcular y valorizar desde diversas ópticas posibilitar el crecimiento económico de los países.

Esta economía invisible del trabajo, Agenjo y Pérez Orozco (2018) explican, como comenzó a estudiarse en los años ochenta por la teoría económica feminista, una teoría económica y de acción. A partir del desarrollo de sus propios términos, marcos de análisis y metodología, descifran los procesos económicos que sustentan la vida y las desigualdades de género que los traspasa, es decir, analizan cómo se construye un sistema económico a partir de las desigualdades y las promueve.

La economía feminista entiende como trabajo todas las actividades que realizan las personas, no solo por las que se obtiene remuneración, y le da especial importancia al trabajo de cuidados y a la sostenibilidad de la vida. Esta teoría analiza el sistema teniendo en cuenta la interacción entre los diferentes agentes: mercado, Estado, hogares y redes sociales y comunitarias y las relaciones de poder de los mismos, para así conseguir un acceso global a una vida digna. Asimismo, señala como un factor económicamente clave las relaciones de género, por lo que es necesario entenderlas, desagregar los datos por sexo, y analizar con perspectiva de género las dimensiones del sistema heteropatriarcal (Agenjo y Pérez Orozco, 2018).

María Ángeles Durán (2004, 2007) trabajó sobre el concepto de la jornada interminable alrededor del trabajo en el hogar. Esta investigadora muestra la idea de que el trabajo doméstico es fundamental para el mantenimiento de la economía capitalista. Igualmente, problematiza que la responsabilidad de los cuidados y las tareas recaiga en las mujeres, lo que obstaculiza la consecución de una pareja paritaria (Galindo, 2011).

Diferentes estudios (ONU Mujeres, 2011) también muestran cómo la sobrecarga de responsabilidades familiares que sufren las mujeres se convierte en un inconveniente en el momento de acceder al mercado laboral, por lo que cuentan con menores tasas de actividad y mayor presencia en el empleo informal. A esta situación se le incorporan sus menores ingresos, producto a la infravaloración de sus funciones y a la diseminación salarial, sus menores oportunidades de ocupaciones y de ascenso, debido a la segregación laboral y de una mayor restricción para insertarse en ocupaciones consideradas masculinas y con menores



posibilidades de ascenso. De igual forma, perciben altos índices de tensión entre personas del mismo hogar por el uso del tiempo y la distribución de actividades (ONU Mujeres, 2011).

Otros estudios feministas contemporáneos, como mencionan Baker, Lynch y Lyons (2014) se han propuesto remarcar cómo las sociedades se basan en el amor y en la elección del cuidado, como justificación para la responsabilidad y carga que adoptan típicamente las mujeres. Estos marcos contextuales explican cómo por amor y obligación con la persona a la que tienen que cuidar muchas mujeres dejan sus vidas apartadas y se centran en el cuidado. Además, estas economías feministas estudian los supuestos de las elecciones racionales de las mujeres, que escogen cuidar por creer que es su única opción.

En estos últimos años, a partir de la incorporación paulatina de los varones en las tareas de cuidado y de labor doméstica, ha surgido en el movimiento feminista un debate en torno a un concepto novedoso, las nuevas masculinidades<sup>2</sup>. No todas las personas están de acuerdo con este concepto; algunos autores prefieren usar otras denominaciones, como Bacete (2017) que se refiere a ellos como nuevos hombres buenos, y Marian Moreno Llaneza (2022), citada en Victorero (2022), como hombres disidentes y otras personas del colectivo feminista no creen que sea necesario hablar de una nueva realidad masculina, sino que son varones responsables que hacen lo mismo que hace la mujer. Soronellas, Comas y Alonso (2021) afirman que el hecho de que los hombres se vean implicados en los cuidados, redefine los roles de género y parentesco. Por su parte, García (2015), critica el peligro de incorporar en el concepto todas las prácticas de los hombres modernos, pudiendo ser desde lo más renovador hasta lo más retrógrado.

En la actualidad, cada vez se encuentra más en declive la masculinidad<sup>3</sup> tradicional, y se busca una nueva masculinidad, deseada por los hombres en términos tanto sexo-afectivos como identitarios. En esta nueva masculinidad, la paternidad ha experimentado cambios, el tiempo que dedican los padres a sus hijos ha aumentado tanto en las tareas rutinarias,

---

<sup>2</sup> Bacete (2017) señala como una nueva forma de masculinidad (cuidadora y corresponsable) mejoraría el apego seguro e incidiría en el desarrollo emocional de los hijos e hijas, mejorando así, el rendimiento de estos en el ámbito social y escolar; contribuiría al empoderamiento de las mujeres; disminuiría la violencia contra las mujeres y volvería a los hombres más satisfechos y saludables. Además que los hombres participen en los trabajos reproductivos y de cuidados produciría beneficios económicos.

<sup>3</sup> Esta masculinidad hace referencia a la masculinidad hegemónica, definida como el patrón que tradicionalmente ha correspondido a hombres cis heterosexuales y que se caracteriza por la misoginia, agresividad, la falta de cuidados y la toma del espacio público. Varones que desde niños tienen que reprimirse y rechazar las cosas de niñas, mostrar su virilidad con peleas, ser exitosos en los deportes, en el trabajo, y en cualquier espacio social (Ballerini, 2021; Gómez, 2019)

actividades educativas o lúdicas. Por tanto, surge un nuevo modelo de paternidad que, en contraste con el tradicional, demuestra un mayor compromiso con los hijos, manteniendo relaciones más íntimas y menos jerárquicas. Se debe tener en cuenta que la figura del padre como proveedor económico y distante con el cuidado de sus hijos (tanto a nivel físico como emocional) sigue aún vigente en nuestras sociedades, aunque cada vez se valora más la figura paterna y, por ello, surgen nuevos padres que priorizan el bienestar de sus hijos por encima del trabajo (Barbeta y Cano, 2017).

Los hombres que cuidan, priorizan el vínculo del parentesco sobre el rol de género, lo cual no les permite cuestionar demasiado su masculinidad; por tanto, al asumir los cuidados, cruzan esta barrera de género y el modelo de cuidado en el que han sido socializados, de manera que a su vez también transgreden la masculinidad hegemónica. Para ellos cuidar implica una obligación e implica un don que genera deuda social (Soronellas et al, 2021).

## **2.2. Los tiempos en función al género**

### **2.2.1. Los usos del tiempo en mujeres y varones**

En las últimas décadas han proliferado los estudios sobre los usos de los tiempos, pero su origen se remonta al siglo XX en Francia e Inglaterra y su finalidad era analizar las condiciones de vida de las familias a partir de cuestionarios de presupuestos. A partir de 1930, aumentó la atención sobre estos estudios por la necesidad de comprender el consumo del tiempo y que actividades hacen las personas fuera de la jornada laboral o que no trabajan asalariadamente. En 1960, surge en Europa la necesidad de llevar a cabo las encuestas de empleo del tiempo con el objetivo de expandir las políticas de bienestar y ampliar el consumo de la población (Saralegui, 1997).

En la actualidad, en España, lo que se pretende con este tipo de investigación, que consta de cuestionarios en forma de diario, es reconstruir determinadas actividades que se han desarrollado en un determinado período de tiempo por una población específica. La información que se obtiene de ella se considera fiable y operativa al tener limitada la variedad de actividades, además de recoger datos sobre dimensiones estratégicas como son el espacio, el tiempo y la sociabilidad. Asimismo, se destaca que estos estudios tienen la virtud de manifestar actividades poco frecuentes o valoradas, así como que tienen una duración reducida de realización (Ramos, 1990).

De igual forma, el informe de Mujeres ONU (2011) subraya la necesidad de producir información sobre el volumen y la disposición de tareas no remuneradas y remuneradas que se efectúan en lo público y en lo privado. En otras palabras, hay que estudiar la influencia del uso del tiempo en la decisión profesional, “las necesidades de tiempo y de cuidado de hombres y mujeres, sobre las estrategias de conciliación de la vida familiar y laboral, y sobre los obstáculos que las personas sortean” (p.9). Asimismo, analizando el valor del trabajo no pagado que se realiza, se puede dimensionar la contribución real de las mujeres a la sociedad y al mercado.

Legarreta y Sagastizábal (2018) expresan como en general, en estos últimos años, por una parte, se emplea más tiempo en las necesidades fisiológicas, al cuidado de otras personas, al ocio activo, deportes y a los trayectos; mientras que, por otra parte, se dedica menos tiempo al trabajo remunerado y al no remunerado, a la formación, a la vida social y al ocio pasivo (medios de comunicación).

En lo referente a la distribución de las tareas domésticas, las tareas que los varones más odian desarrollar, y por lo tanto que menos realizan son relacionadas con la ropa, prefieren tareas relacionadas con la construcción y las reparaciones, la jardinería y el cuidado de los animales. En las funciones que más se ha notado el avance ha sido en el mantenimiento del hogar, la cocina y las compras; pero, aún así, el tiempo medio dedicado a estas tareas sigue estando desnivelado, ellas dedican el doble de tiempo a ir a comprar, mientras que ellos acuden o acompañados de la pareja o con una lista de la compra previamente redactada por ella (Borrás, 2011).

En cuanto a la participación en el cuidado de hijas e hijos, Borrás (2011) menciona que los desequilibrios de cuidados entre madres y padres siguen existiendo; los padres dedican menos de la mitad del tiempo que las madres a sus hijos, pero aún así, las cifras de implicación masculina han aumentado ligeramente. Un dato que llama la atención en torno al cuidado de los hijos e hijas es el tiempo de calidad, que es el tiempo de disfrute con los menores más allá del cuidado primario, y es significativamente alto en los varones, ya que las madres están más centradas en los cuidados más básicos y rígidos.

Vidaña (2021) señala una serie de motivos por los que los varones no participan más en los cuidados: porque no saben, porque no pueden, porque no quieren. Para poder cuidar se entiende que son necesarios una serie de conocimientos orientados a garantizar el bienestar de las personas, y que las mujeres han aprendido desde la infancia por transmisión entre mujeres

y los varones no. Asimismo, tampoco pueden cuidar ya que invierten gran parte de su tiempo diario en sus obligaciones laborales y en los desplazamientos y a la hora de que una persona escoja quien prefiere que le cuide, en la mayoría de casos se prefiere que le cuide una mujer. Por último, los hombres no quieren cuidar porque sus mecanismos sociales están contruidos en base a los estereotipos y roles de género, las expectativas y otros mecanismos relacionados con el género, por lo que no creen que sea un contexto para ellos. Todos estos obstáculos que se encuentran los varones en la dimensión de los cuidados, conlleva a que las mujeres sufran una sobrecarga de trabajo.

Borrás (2011) explica como las consecuencias de esta sobrecarga femenina y la semi-ausencia del varón, en los trabajos domésticos y de cuidados, se observan en el ámbito del ocio. Mientras que ellas perciben el tiempo libre como una irresponsabilidad respecto a sus funciones, ellos lo entienden como una recompensa, un descanso de su trabajo productivo y siempre disponen de tiempo para ello. Hay mayor cantidad de varones que de mujeres, que disfrutan de tiempo de ocio, y tienen aficiones; en el caso de ellos son aficiones o deportes en equipo, con rigidez de horarios, mientras que las aficiones femeninas, son más individuales y flexibles. En el caso de la afición al ejercicio físico, los varones buscan potenciar su fuerza y sus músculos, mientras que las mujeres buscan mayor elasticidad y estética (Borrás, 2011).

Durante la pandemia del Covid-19, la brecha temporal en la distribución de tareas y en el cuidado de los hijos e hijas se redujo. El hecho de pasar más tiempo en el hogar, con una mayor exposición a las demandas familiares, es una explicación de la mayor implicación de los varones. Asimismo, destacan como una gran ventaja para la conciliación el teletrabajo<sup>4</sup> (Farré y González, 2023).

### **2.2.2. Análisis de investigaciones referentes sobre el uso de tiempo**

En este apartado se va a realizar una aproximación a la realidad de la distribución del tiempo en las actividades cotidianas, desde el marco temporal de un día promedio, comparando los datos en diferentes anualidades, y en un contexto geográfico nacional y autonómico.

---

<sup>4</sup> Durante el confinamiento, los hogares donde ambos sexos teletrabajaron fueron un 33%, en aquellos que únicamente trabajaba desde casa la mujer fueron un 12% y en los que teletrabaja el varón fueron el 14% (Farré y González, 2023).

### 2.2.2.1. Encuestas de Empleo de Tiempo nacionales 2002/2009

La Encuesta de Empleo de Tiempo (INE 2002, 2009) formula preguntas a las familias españolas en relación a sus distribuciones del tiempo, cuánto le dedican al hogar y a la familia, a los cuidados personales, al empleo remunerado, a la vida social, al deporte, a las aficiones, a los medios de comunicación y a los trayectos, y su vez desglosan dichas actividades en otras más específicas.

En el año 2002 (*Véase Anexo 1*) existe un contraste significativo entre la actividad Hogar-Familia, en la que se implican más mujeres que varones (92,7% frente a un 70%) dedicándole además el doble tiempo (4:45 horas); y Trabajo remunerado, en el que 43,3% de los varones indican implicarse una media diaria de 8:22 horas, mientras que el 25,2% de mujeres afirman destinarle 6:51 horas, es decir una hora y media de diferencia. En las actividades relacionadas con el tiempo libre los varones destinan de media más tiempo que las mujeres: a los medios de comunicación 2:48 horas (20 minutos más que las mujeres), 2:18 horas a la vida social (2:09 las mujeres), y a los deportes y a la informática, 2:12 horas y 1:59 horas respectivamente (más de 20 minutos de diferencia con las mujeres).

En la siguiente edición de la encuesta, 2009, los datos de implicación y de tiempo dedicado, son similares tanto en varones como en mujeres, en la dimensión de los cuidados personales, como en los deportes y la actividad al aire. En cuanto a la visión de medios de comunicación, aumentó tanto el porcentaje de personas que los ven, en un 2% en ambos sexos, y el tiempo de visión, más de 20 minutos. En el trabajo remunerado se puede observar una reducción de varones y su tiempo (38,7% durante 7:55 horas) y un incremento de mujeres (28,2%) pero también una reducción de minutos (6:43 horas). En la actividad de Hogar-Familia, aumentó la implicación de los varones en 4,7 % con 1:24 más de tiempo (3:32), frente a un ligero descenso en las mujeres con una duración media de 4:29 horas. Por último, mientras en la categoría de aficiones hubo un aumento, significativo entre las mujeres que la realizaron (no tanto de tiempo), mientras en los varones se produjo también un aumento de tiempo y realización; en la vida social se produjo un descenso de participación tanto en cantidad de personas como en tiempo.

En la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 sobre el trabajo doméstico (*Véase Anexo 2*) al analizar las actividades domésticas en función a la variable sexo, se pueden extraer los siguientes resultados: las actividades más realizadas por los varones son cocinar (43,9%) y hacer el mantenimiento del hogar (28,3%) e implican 49 minutos y 47 minutos

respectivamente, pero a las que más tiempo dedican son la jardinería y el cuidado de animales (1:55), la construcción y reparación (1:37) y a las compras (1:01). Por su parte, las mujeres implicándose mayoritariamente también en la cocina y el mantenimiento del hogar, invierten más horas (1:57 y 1:20 horas); así mismo, también compran (48,5%) y cuidan la ropa (37,1%), con más de una hora de trabajo. La gestión del hogar es la actividad menos llevada a cabo por ambos sexos y la única tarea en la que las mujeres invierten menos de una hora.

En contraste, en la encuesta del año 2009, por una parte, se implicaron más varones en todas las tareas, menos en las reparaciones que se redujo la presencia de ambos sexos (5,2% varones, 1,2% mujeres), pero se incrementó el tiempo de implicación de los varones (1:51 horas). Por otra parte, la implicación de las mujeres se redujo en todas las actividades menos en las gestiones del hogar, en la que también aumentó el tiempo de implicación (4 minutos más), igual que en las reparaciones (7 minutos más). En la tarea de cocinar, el 80,5% de las mujeres gastan 1:44 horas frente a los 55 minutos del 46,4% de los varones; en el mantenimiento del hogar también las mujeres llevan la mayor inversión de tiempo (1:17 horas del 64,2%) frente a los 53 minutos del 31,8% de los varones.

Así como el sexo, también la edad es un factor clave a la hora de analizar las implicaciones en el ámbito doméstico-familiar. En el Anexo 3, se refleja como independientemente de la edad, en ambas encuestas, la dedicación de mujeres fue superior a la de varones. En el año 2002, se observa como al traspasar la edad de 25 años (57,8% varones con 1:12 horas y 80% mujeres con 1:54 horas) la responsabilidad doméstica se incrementa. En el grupo etario de 25 años a 44 años, el 73,5% de los varones dedican 2:08 horas a esta dimensión, mientras que las en el caso de las mujeres dedican 3 horas más que en la etapa anterior. En el rango siguiente, de 45 a 64 años, la presencia de los varones se reduce un 3%, aunque su tiempo aumenta a 2:22 horas, mientras que la presencia de las mujeres aumenta un 2,5%, así como aumenta su tiempo de empleo 5:47 horas. No es hasta el último rango, mayores de 65, donde los hombres destinan más tiempo al hogar (76,6% con 2:42 horas), y el de las mujeres se reduce (aún habiendo mayor representación y más inversión de tiempo) unos 34 minutos (93,6%). En la siguiente edición de la encuesta, en el primer rango de edad se observa más tiempo de implicación, ligera en los varones y de 8 minutos en las mujeres. En contraste con el 2002, el tiempo y la presencia de las mujeres se reduce en todos los grupos de edad (R2.4:48, R3.4:58. R4. 4:45) con la misma similitud de reducirse al pasar los 64 años. En cambio, en el caso de los varones, el tiempo y su presencia aumenta también en todos los rangos, de 25 a 44

años, afirman 79,2% dedican 2:47 horas, de 45 a 64 años, 77,3% dedican 2:33 horas, y los mayores de 65 años dedican 2:53 horaa (78,6%).

#### **2.2.2.2. Empleo de Tiempo Comunidad Autónoma de Galicia**

Para el contexto geográfico específico de la Comunidad de Galicia, el Instituto Nacional de Estadística y el Instituto Gallego de Estadística (2018) colaboraron para extraer información sobre el uso del tiempo de los habitantes en Galicia.

En el año 2002 (*Véase Anexo 4*) existe un contraste significativo entre el Trabajo remunerado y la actividad Hogar- Familia, mientras que en el primero los varones invierten 8:19 horas de su día, las mujeres dedican 6:57 horas; en el segundo caso, la situación se invierte, y son las mujeres la que tienen mayor presencia invierten más tiempo (4:52 horas), dos horas y veintidós minutos más que el sexo opuesto. En las actividades relacionadas con el tiempo libre los varones tienen mayor presencia y destinan de media más tiempo que las mujeres: a los medios de comunicación 15 minutos más que las mujeres, 10 minutos de diferencia en la vida social, media hora más en los deportes y 10 minutos a la informática. En los estudios, ambos sexos están representados de forma similar (12,6 de media) y dedican de media diaria más de cinco horas cada uno, con 17 minutos más que los varones. Cabe señalar, que en los trayectos diarios, de media mujeres y varones invierten más de una hora de sus días (1:16 las primeras y 1:26 los segundos).

En la siguiente edición de la encuesta, 2009, en el trabajo remunerado se puede observar una ligera reducción de tiempo medio tanto en mujeres (6:52) como en varones (8:07) los cuales también reduce su representación a la par que aumenta la de las mujeres, que aumenta en un 4%. En el ámbito de los estudios el porcentaje de mujeres y varones que realizan la actividad se reduce, a la vez que se reduce también el tiempo dedicado por las mujeres (4:40, 22 minutos menos) y se incrementa el de los varones (5:34, 15 minutos). En la dimensión del Hogar y la familia, se incrementa ligeramente la figura de ambos sexos a la par que aumenta 10 minutos el tiempo invertido por los varones y se reduce 21 minutos el tiempo de las mujeres. En las actividades de tiempo libre, la implicación y el tiempo se reduce en todas menos en las aficiones e informática, donde ambas cuestiones aumentan (31,9% varones con 2:04 horas y 22,5% mujeres con 1:47 horas). Asimismo, el tiempo de los trayectos diarios aumenta ligeramente en ambos casos respecto al período anterior (*Anexo 4*).

En relación con el ámbito laboral, la Encuesta de Población Activa (IGE, 2018) estudia aspectos como las responsabilidades de cuidado de hijos e hijas o de familiares dependientes. En cuanto al cuidado de los hijos e hijas, como se puede observar en la Tabla 6 para el 23,4% de la población gallega en situación de actividad laboral de Galicia con necesidad de cuidar, unas 79.900 personas, esta situación tuvo efecto sobre su puesto de trabajo, estos efectos fueron más notorios entre el sexo femenino (34,5%). Los efectos indicados fueron reducir el número de horas, que señalaron el 19,1% de las mujeres frente al 4,2% de los varones, y cambiar las horas de entrada y salida, un 4,7% los varones y un 8,4% las mujeres. Aún así, el 76% de la población gallega señaló que no tuvo ningún efecto sobre su jornada laboral.

**Tabla 6.**

*Efectos en el trabajo remunerado de mujeres y varones*

Efectos	Total	Varones	Mujeres
Tuvo efectos	23,4	13,5	34,5
Reducir el número de horas de trabajo	11,2	4,2	19,1
Cambiar horas de entrada y salida sin reducir horas trabajadas	6,4	4,7	8,4
Otros efectos	5,7	4,6	7
No tuvo efectos	76	85,5	65,4

Nota. Fuente Encuesta de Población Activa 2018 (INE-IGE)

### **3. Metodología**

#### **3.1 Instrumentos**

Para la ejecución de esta investigación se ha llevado a cabo una metodología mixta. Por una parte, se utilizó una investigación cuantitativa, desde la que se realizó una encuesta para estudiar el empleo del tiempo de la población. Y, por otra parte, se produjeron una serie de entrevistas cualitativas exploratorias con el fin de obtener opiniones y experiencias reales, elaboradas para profundizar en el ámbito del cuidado.

Las encuestas de empleo de tiempo, como se mencionó anteriormente, tienen como finalidad cuantificar el tiempo que destinan las personas a diferentes actividades en diferentes



momentos temporales (ya sea en un día o unos días cotidianos o en vacaciones o fin de semana). Este instrumento es valioso puesto que se enfoca en identificar en detalle la vida habitual de las personas de una forma específica, así como comprobar la ejecución real del contrato social. Asimismo, permite medir las distintas duraciones que invierten hombres y mujeres en las actividades dentro y fuera del hogar, siendo su mayor ventaja y contribución la visibilidad de las formas de trabajo de las mujeres, que habitualmente no es reconocido y la numerosa cantidad de actividades que existen dentro del trabajo doméstico (Durán, 2005; Hirway, 2001).

No obstante, no se considera un método perfecto, ya que al igual que otras metodologías en el campo de las ciencias sociales, presenta una serie de obstáculos, que no la invalida, sino que le supone un desafío a la persona que investiga (Delfino, 2009). Grossin (1980) señala como limitaciones la falta de información sobre las cuestiones más subjetivas del tiempo y la influencia del sujeto. Por una parte, explica cómo en una encuesta de tiempo se omite la secuenciación y la yuxtaposición de las acciones, así como no se tiene en cuenta la influencia que estas tienen sobre el individuo, eliminando así cuestiones que aportan significado en actividades de dicho calibre. Por otra parte, la información obtenida de las encuestas está sujeta a la interpretación y discurso de la persona, si esta cree que va a ser juzgada por el encuestador, puede omitir datos o decir lo “políticamente correcto”, o mismo puede no ser consciente de su conducta real. Así mismo, la información obtenida también puede ser frágil por no recordar exactamente los detalles de días previos o por no darle valor a determinadas acciones banales o rutinarias. Por este motivo, con el fin de solventar estas limitaciones, se incorpora a la encuesta preguntas de carácter más abierto para dar la posibilidad de reflexión y subjetividad del individuo; así como la utilización de una técnica cualitativa, la entrevista, para profundizar en la experiencia de los cuidados. En ambas técnicas no quedará constancia de la identidad de las personas con el fin de mantener el anonimato y conseguir la máxima veracidad y detalle en las respuestas; en la transcripción y en el análisis de las entrevistas se utilizará un pseudónimo, no el nombre real.

El cuestionario (*Véase Anexo 5*) fue elaborada a partir de diversas preguntas tanto de elaboración propia, como de extracción del propio cuestionario de Empleo de Tiempo de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Estudio nº3175 del Barómetro de Mayo de 2017 del Centro de Investigación Social (CIS). A partir de esta selección de preguntas, el instrumento pretende medir la duración y la distribución de actividades cotidianas, de igual forma que las percepciones de los individuos sobre el valor que ellos mismos y otras personas

les atribuyen a sus acciones, así como la opinión que tienen acerca de la implicación del Gobierno sobre dicha cuestión o la existencia de igualdad en los hogares.

Este instrumento estuvo compuesto por 66 preguntas organizadas en 8 bloques temáticos: Datos sociodemográficos (propios y de la pareja en caso de tenerla), Cuidado personal, Trabajo remunerado, Trabajo doméstico, Trabajo de cuidados, Ocio y Tiempo Libre, Estudios, Campañas e involucración del Gobierno. Las preguntas no son todas de carácter obligatorio, en función a la respuesta de la persona participante pudo contestarlas en su totalidad o se omitieron si no eran relevantes con la información aportada (puesto que si no tenía hijos ni personas a su cuidado no era necesario que se contestasen). Los tipos de preguntas eran de carácter diverso: preguntas dicotómicas, de respuesta única, de selección múltiple, respuestas de duración, y de redacción larga y corta.

En cuanto a la implementación de la encuesta, esta se efectuó en su mayoría en formato online, siendo distribuída a partir de redes sociales (Whatsapp, Instagram, Facebook, Twitter) para así poder alcanzar una muestra más amplia y diversa; pero, al verse limitado el rango de edad a personas menores de 64 años, hubo que realizar 15 encuestas en formato papel a personas con esa determinada edad para poder paliar el sesgo en la distribución de la muestra. Asimismo, el análisis de los datos se llevó a cabo con el programa Microsoft Excel<sup>5</sup>.

En cuanto a las preguntas de la entrevista semiestructurada (Véase Anexo 6) fueron de elaboración propia, y serán analizadas en el apartado de cuidados, ya que fueron seleccionadas con el fin de ahondar en la experiencia de personas cuidadoras no remuneradas, de forma que en el cuestionario no sería posible. Se hizo referencia al perfil de la persona que cuida, preguntas en general sobre el hecho de cuidar (las acciones que engloban cuidar, si es un trabajo sencillo...), sobre el perfil de la persona cuidada y sobre la vida de la persona cuidadora (los motivos por los que cuidan y el significado que le da, las consecuencias...). Su ejecución ha sido de forma presencial en los hogares de las personas entrevistadas con el fin de facilitar la participación, que al ser escogidas por motivo de dedicarse al cuidado de otras personas tienen una disponibilidad limitada.

### **3.2 Muestra**

Como se puede observar en la Tabla 8, la muestra aleatoria de la encuesta se compone por mujeres (63,35%) y hombres (30,64%) mayores de 18 años, de la provincia de A Coruña, delimitado el territorio así para ser una entrada al campo viable. Teniendo en cuenta la

---

<sup>5</sup>Enlace al Documento Excel que recoge las respuestas del cuestionario [Distribución de las actividades cotidianas y los tiempos \(respuestas\).xlsx](#)

población finita mayor de 18 años residente en el territorio mencionado (N=903288 según los datos del INE, 2022) y estableciendo una probabilidad de que ocurra o de que no ocurra del 50%, con un margen del error del 5%, y un umbral de representatividad para el 95% ( $Z=2,05$ ), la muestra representativa de esta investigación es de 420,055037, que finalmente fue de 421 personas.

Las franjas de edades principales son la primera, de personas de menos de 25 años (31,84% mujeres y 13,30% hombres,) y la segunda franja, que comprende de los 25 a los 44 años (con 21,37% mujeres y 7,60% hombres). En menor medida, se encuentran participantes de entre 45 y 64 años (18,28%) y de la franja de edad de más de 65, con una representación de 3,56% mujeres y 4,03% hombres, ya que como se mencionó anteriormente hubo que escoger de forma precisa para paliar el sesgo en la distribución de la muestra, ya que no se encontraba este perfil de forma aleatoria.

Al analizar el nivel educativo de las personas participantes, se puede advertir el predominio de los estudios de educación universitaria o superior (62,47%), Bachillerato (13,06) y FP Superior (10,21%) en el que destaca la presencia del sexo femenino (44,18%, 9,73% y 8,07% respectivamente). Los varones (1,90%) acentúan su presencia frente a las mujeres (1,66%) en la Educación Secundaria-Básica. Hay casos escasos de personas sin estudios (0,95%) o que cursaran hasta un FP Medio (2,37%), en el cual el porcentaje de hombres y mujeres es igual 1,18%

Respecto a la situación laboral de los participantes, la mayoría indicaron ser estudiantes (43,94%) o estar trabajando remuneradamente (30,40%), así como realizando ambas acciones a la vez (9,26%). En relación al sexo, se debe de destacar la mayor presencia de los varones (5,22%) en la situación de Jubilación-prejubilación o incapacidad/invalidez (9,50%), y su limitada existencia como Amo/a de casa (0,47%) y la superior permanencia de desempleo femenino (2,61%) que masculino (1,42%).

En lo referente a la situación de convivencia, la mayoría de personas indicaron vivir con sus parejas o maridos/mujeres (35,39%), con sus progenitores (29,21%) o compartiendo piso (20,90%). La respuesta mayoritaria masculina fue la convivencia con sus padres y madres (10,45), mientras que las mujeres indicaron en mayor medida la convivencia en pareja (27,31%). En menor medida se señalaron las opciones de convivencia con otras personas (5,22%) y con hijos (9,26%) siendo ambas superiores entre las mujeres.

**Tabla 8.***Distribución de las categorías sociodemográficas según sexo.*

	<b>Total</b>		<b>Mujer</b>		<b>Hombre</b>		
	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	
<b>Total</b>		421		69,35	292	30,64	129
<b>Edad</b>							
<i>Menos de 25</i>	45,13	190	31,82	134	13,30	56	
<i>De 25 a 44</i>	28,97	122	21,37	90	7,60	32	
<i>De 45 a 64</i>	18,28	77	12,58	53	5,70	24	
<i>Más de 65</i>	7,60	32	3,56	15	4,03	17	
<b>Nivel educativo</b>							
<i>Sin estudios</i>	0,95	4	0,71	3	0,23	1	
<i>E. Primaria</i>	7,36	31	3,80	16	3,56	15	
<i>E. Secundaria/FP Básico</i>	3,56	15	1,66	7	1,90	8	
<i>FP Medio</i>	2,37	10	1,18	5	1,18	5	
<i>Bachillerato</i>	13,06	55	9,73	41	3,32	14	
<i>FP Superior</i>	10,21	43	8,07	34	2,13	9	
<i>E. Universitarios</i>	62,47	263	44,18	186	18,28	77	
<b>Situación laboral</b>							
<i>Estudiante</i>	43,94	185	31,82	134	12,11	51	
<i>Ocupado/a</i>	30,40	128	21,85	92	8,55	36	
<i>Sit. de Desempleo<sup>1</sup></i>	4,03	17	2,61	11	1,42	6	
<i>Jubilado, prejubilado, o con incapacidad/invalidez</i>	9,50	40	4,27	18	5,22	22	
<i>Ama/Amo de casa</i>	4,27	18	3,80	16	0,47	2	
<i>Estudiante+Empleo</i>	9,26	39	6,65	28	2,37	10	
<b>Situación de convivencia<sup>2</sup></b>							
<i>V. Pareja/Marido o Mujer</i>	35,39	149	27,31	115	8,07	34	
<i>V. Progenitores</i>	29,21	123	18,76	79	10,45	44	
<i>V. Solo/sola</i>	10,92	46	6,17	26	4,75	20	
<i>Comparte vivienda</i>	20,90	88	14,96	63	5,93	25	
<i>V. con su Hijo/Hija</i>	9,26	39	7,36	31	1,90	8	
<i>V. con otras personas</i>	5,22	22	3,80	16	1,42	6	

Nota. Elaboración propia a partir de los datos del cuestionario

En cuanto a la muestra de la entrevista, se realizaron 3 entrevistas a mujeres mayores de 50 años, de las cuales únicamente 1 tiene un trabajo remunerado (2 son amas de casa) y cuidan de al menos un familiar. Como se observa en el Anexo 7 la primera entrevistada cuida en la actualidad de su marido y de sus suegros (aunque cuidó anteriormente de más familiares) a pesar de tener problemas de salud. La segunda entrevistada, cuida de sus padres, ambos en situación de dependencia elevada y enfermos. Y la tercera, cuida de su tío político, con ayuda proveniente de instituciones públicas y privadas. En todos los casos ningún familiar directo de

la persona mayor colabora en su cuidado, únicamente cuentan con el apoyo de estas mujeres y la participación puntual de los hijos o hijas de las cuidadoras.

#### **4. Análisis y discusión de resultados**

En este apartado se va a realizar un análisis exhaustivo de la información obtenida a partir del cuestionario distribuido. Se comenzará con un análisis en general de los intervalos de tiempo utilizados por las mujeres y hombres participantes en el estudio, en las diferentes categorías de actividades. Posteriormente a este primer enfoque, se irá desarrollando en subapartado las diferentes categorías de actividades investigadas: trabajo remunerado, trabajo doméstico, trabajo de cuidados, tiempo libre y de ocio y campañas e involucración del Gobierno.

##### **4.1 Análisis general de las actividades cotidianas**

Como se puede observar en la Tabla 9 se presenta el porcentaje de hombres y mujeres y la duración media diaria (DMD) que estas personas dedican en un día cotidiano a diferentes actividades. Por una parte, las actividades más realizadas por ambos sexos son el trabajo doméstico (97,60% las mujeres y 96,89% los hombres) y la visualización de medios de comunicación (96,23% las mujeres y 96,12% los hombres). A pesar de esto, las mujeres realizan entre 23 y 40 minutos más de tareas en el hogar que ellos y están atentas entre 9 y 11 minutos más a los medios.

Por otra parte, las actividades que menos realizan los varones son el cuidado de hijos/as menores de 18 años (4,65%) en el que invierten 2h:15min al día y el cuidado de personas mayores y/o dependientes (15,50%), en el que invierten entre 1h:43 min y 2h:14 min. En contraste, debido a la distribución por edad de la muestra, a pesar de ser igualmente las actividades que menos realizan las mujeres participantes, el 11,98% de ellas señalan que cuida una media de 11 horas a sus hijos/as y un 10,95% indican que atienden entre 2h:33min y 3h:09 min a las personas mayores y/o dependientes que tienen a cargo.

Las siguientes actividades a las que más tiempo destinan son el cuidado personal, el 80,47% de las mujeres 9h:23 min y el 82,94% de los varones 8h:53 min, y el trabajo remunerado, en el que se aprecia mayor presencia del sexo femenino (41,09) que del masculino (35,65%) pero con una diferencia de 40 minutos entre ellos, (6h:53min las primeras y 7h:33min los segundos).

**Tabla 9.***Distribución de determinadas actividades (% , DMD) en función al sexo*

Actividades	Hombres		Mujeres	
	% personas	DM D	% personas	DMD
Trabajo remunerado	35,65	7:33	41,09	6:53
Cuidados personales	82,94	8:53	80,47	9:23
Estudio	55,81	2:50	63,35	3:11
Trabajo doméstico	96,89	0:41 1:04	97,60	1:18 1:43
Cuidado a hijos menores de 18	4,65	2:15	11,98	11:00
Cuidado personas mayores y/o personas dependientes	15,50	1:43 2:14	10,95	2:33 3:09
Vida social con amistades	81,39	1:09 1:38	83,56	1:09 1:37
Deportes y act. aire libre	78,90	1:03 1:31	76,71	0:53 1:20
Aficiones	68,21	1:05 1:32	72,94	0:57 1:24
Informática	69,53	1:28 2:00	70,20	1:07 1:36
Medios de comunicación	96,12	1:25 1:57	96,23	1:34 2:08
Visitas culturales	20,93	0:58 1:07	32,53	0:30 0:52

Nota. Elaboración propia a partir del análisis del cuestionario distribuido.

En las actividades de ocio que más se realizan son progresivamente: la vida social con amistades (83,56% ellas y 81,39 ellos) y los deportes y actividades al aire libre (78,90% hombres y 76,71% mujeres), seguidas de las aficiones (72,94% mujeres, 68,21% hombres), la informática (70,20% mujeres y 69,53% hombres) y en menor medida las visitas culturales (32,53% y 20,93%). Como podemos apreciar, la presencia es mayoritaria de las mujeres, pero en cambio, en cuanto al tiempo invertido es superior el de los varones (menos en la vida social que es similar 1:09/1:38); habiendo diferencia de 9/11min en los deportes, 8 minutos en las aficiones, 21/24min. en la informática y entre 15 y 28 min. en las visitas culturales.

## 4.2 Trabajo remunerado

En el apartado del cuestionario sobre empleo remunerado se les preguntó a las y los participantes si contaban con un empleo principal. En el caso de que la respuesta fuera afirmativa se les hacía una serie de formulaciones sobre cuántas horas trabajan, qué tipo de jornada tienen, por qué escogieron la misma, a que hora entran y salen del puesto de trabajo y de qué forma-modo trabajan, así como qué opinión les merece el teletrabajo. En caso de contestar con una negativa a la primera pregunta, se les indica que señalen los motivos por los que no tienen empleo.

En total, constan de un empleo el 39,42% de la muestra (166 personas), de las cuales son mujeres 120 (41,09% de la muestra femenina) y 46 son hombres (35,65%). El horario de entrada es similar para ambos sexos, la mayoría señalaron las 8:00 (23 mujeres y 8 hombres) y las 9:00 de la mañana (31 mujeres y 11 hombres); mientras que como horario de salida, no hubo ningún dato que mostrara una mayoría entre los varones, pero la hora mayoritaria entre las mujeres fueron las 15:00 y las 20:30, con 22 y 11 votos respectivamente.

En cuanto al tipo de jornada que trabajan, se encuentra mayor variedad de opciones entre mujeres que entre varones, mientras que el 78,26% de los varones que trabajan lo hacen en una jornada completa y el 19,56% en una jornada parcial, el 57,5% de las mujeres que trabajan lo hacen en una jornada completa, el 20,82% en una jornada parcial, y el resto mencionan jornadas reducidas, sin horario definido, que son autónomas, o que trabajan días sueltos (fin de semana, a 3 o 5 horas). Al preguntar por el motivo por el que escogieron dichas jornadas (Véase Tabla 10) las respuestas mayoritaria de ambos sexos fue porque era el que ofrecía, pero cabe destacar que hubo mujeres que indicaron que se ajustada a su horario de cuidados y por el salario.

**Tabla 10.***Motivos de elección de tipos de jornadas según el sexo*

<b>Motivos</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
Era el que ofrecían	61	23
Me gusta este tipo de jornada	23	14
Se ajusta a mi horario de estudios	20	8
Se ajusta a mi horario de cuidado	9	
Salario	2	
NS/NC	3	1
Valor perdido/En blanco	2	
<b>Total general</b>	<b>120</b>	<b>46</b>

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario

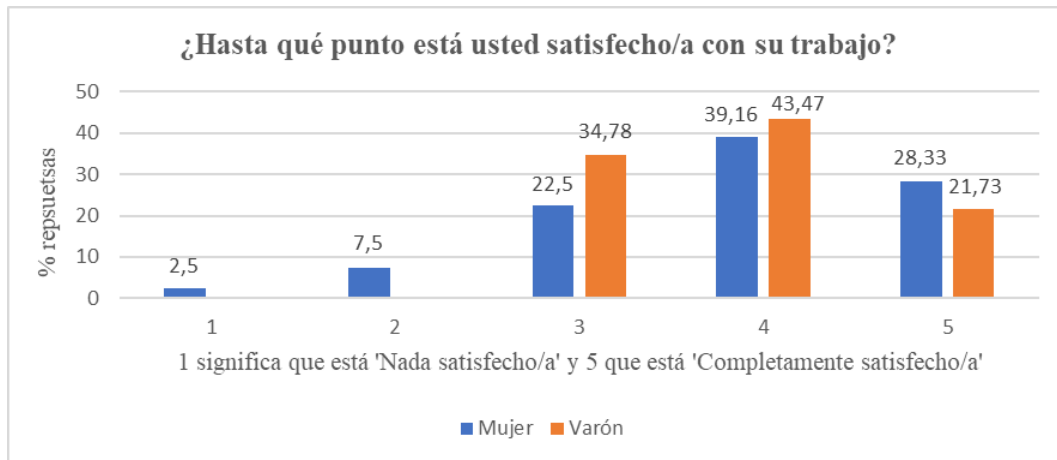
Alguna de las opiniones que suscita el teletrabajo es que es “útil”, “facilita muchas cosas, pero también trae nuevos problemas que hay que resolver.”, es “cómodo para conciliación y desventaja a la hora de mantener relaciones sociales con los compañeros”. Asimismo señalan ventajas como el ahorro de tiempo y de dinero por los trayectos, aunque se necesita de un espacio para trabajar desde el que se eviten distracciones. “En cuanto a las ventajas, ayuda a que cada persona pueda decidir cuándo trabajar, con un horario flexible. En cuanto a desventajas, es que pasas todo el día en casa, haciendo tareas del hogar, autocuidado, trabajo...”. También hay quien señala que es mejor “separar totalmente la vida y el ambiente laboral de la vida y el ambiente familiar” y que es más complicado “cuando tienes al mismo tiempo que cuidar o atender a un menor”. “Una opción muy buena si se combina con el presencial”.

¿Y están estas personas satisfechas con el trabajo realizan? Como se contempla en la Figura 1 en general están bastante satisfechos con la labor que desempeñan, al indicar el 39,16% de las mujeres y el 43,47% una valoración de 4. A pesar de esta valoración positiva, se muestra como que hay mujeres que no están nada satisfechas (2,5%) o casi nada (7,5%) y el 34,78 varones que indican una valoración de 3, que significa una posición satisfacción media.



**Figura 1.**

*Satisfacción que tienen ambos sexos sobre su trabajo*

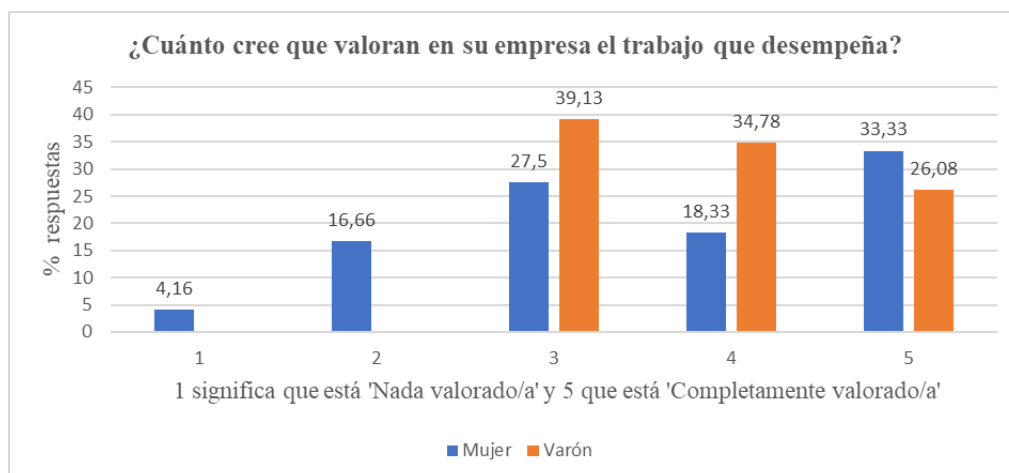


Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario

En comparación, al analizar cuánto creen que valora su empresa el trabajo que realizan (Figura 2) la realidad que indican es que mientras que la mayoría de hombres indican una posición intermedia de valoración externa (39,13%), la máxima puntuación de las mujeres muestra que las valoran completamente (33,33%). Mientras que ningún varón señaló no estar valorado, si que hubo mujeres que indicaron estar casi nada valoradas (16,66%) o nada valoradas (4,16%).

**Figura 2.**

*Percepción sobre la valoración que reciben de su empresa*



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario

En cuanto a las personas que indicaron no tener un trabajo remunerado (60,57%), el motivo principal que señalaron, como se muestra en la Tabla 11, fue por estar en un momento de formación (el 61,44% de los varones y el 72,09% de las mujeres). En relación al género, se puede destacar como hay mayor proporción de mujeres que no tienen empleo por dedicarse al cuidado de otras personas (8,13%) o creen que no lo van encontrar (4,06%). Mientras, una parte de los varones (18,07%) están jubilados o incapacitados/enfermos (8,43%), o buscan trabajo pero no encuentran (6,02%).

**Tabla 11.**

*Motivos por los que está en situación de desempleo*

Motivos	Hombres		Mujeres	
	%	n	%	n
Formación	61,44	51	72,09	124
Cuidado de niños o de adultos enfermos, incapacitados o mayores	0	0	8,13%	14
Enfermedad o incapacidad	8,43	7	4,06	7
Jubilación o prejubilación	18,07	15	6,39	11
Cree que no lo va a encontrar	3,61	3	4,06	7
No busca empleo	2,40	2	1,74	3
Buscando pero no encuentran	6,02	5	2,90	5
Valor perdido/ En blanco	0	0	0,58	1
Total general	100%	83	100%	172

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario.

### 4.3 Trabajo doméstico

A continuación, se presenta un análisis de la distribución de las actividades domésticas, en función del sexo, de la edad y de la situación de convivencia (en pareja, con los progenitores, compartiendo piso y viviendo solo/a). Asimismo, examinará la satisfacción con el reparto de tareas y la valoración propia y externa sobre el trabajo doméstico.

#### 4.3.1 Trabajo doméstico según el sexo y la edad

Las tareas determinadas de trabajo doméstico (*Véase Anexo 8*) son ejecutadas en mayor o menor medida por los participantes de ambos sexos. Por una parte, las tareas a las que más tiempo dedican son la jardinería y animales (37/47 min.) y el trabajo de cocina (30/40 min.) y a la que menos tiempo, al cuidado de la ropa (15/22 min.). Por otra parte, las mujeres destinan

39/50 minutos al trabajo culinario, 36/47 minutos al mantenimiento del hogar y 33/43 minutos a la jardinería y cuidado de animales, siendo las actividades a las que mayor duración invierten; y por el contrario, a las que menos dedican son las construcciones y reparaciones (11/18 min.) y las gestiones del hogar (22/29 min.).

El reparto de estas tareas generó, según el 47,26% de las mujeres y el 27,90% de los varones, alguna discusión en lo que de año dentro los hogares. De media, los varones están más satisfechos con la distribución de tareas (7,06/10) que las mujeres (6,62/10), opinando ellos mismos que se esfuerzan ni mucho ni poco (2,86/5) y ellas consideran que se esfuerzan lo suficiente (3,08/5).

En relación con la edad, como se observa en la Tabla 13, en todas las etapas las mujeres dedican más tiempo que los varones. Con menos de 25 años, las mujeres emplean entre 6 y 10 minutos más al día, mientras que de los 25 a los 44 años, el tiempo que ambos sexos invierten incrementa (0:53/1:18 ellos y 1:21/1:49 ellas) aumentando la brecha de implicación. En el siguiente tramo etario, el tiempo de los varones disminuye ligeramente, mientras que la implicación de las mujeres aumenta, con casi una hora más de dedicación respecto a la etapa anterior incrementando la desigualdad temporal a 1:26/1:29. A partir de los 65 años, el tiempo de ambos sexos disminuye respecto a la etapa anterior, pero la brecha temporal aumenta en 5 minutos.

**Tabla 13.**

*Distribución (% , DMD) del trabajo doméstico por rango de edad*

Rango de edad	Hombres		Mujeres	
	%	DMD	%	DMD
Menos de 25	96,42	0:40 1:09	96,26	0:50 1:15
De 25 a 44 años	96,87	0:53 1:18	98,88	1:21 1:49
De 45 a 64 años	95,83	0:51 1:18	100	2:17 2:47
65 ó más años	100	0:41 1:06	93,33	2:11 2:40

Nota. Elaboración propia a partir del análisis del cuestionario distribuido

En función a la edad, las tareas a las que más tiempo dedican ambos sexos en el primer rango de edad son el trabajo de cocina y jardinería y cuidado de animales, dedicando las mujeres 4/8min. y 4/5min. menos de tiempo a cada actividad respectivamente que los varones, mientras que en el resto de actividades las mujeres dedican aproximadamente 5 min. más que los varones. En el siguiente rango de edad, el tiempo aumenta en todas las labores, siendo las más elevadas en varones jardinería y cuidado de animales (47/55 min) y trabajo culinario (33/43 min) y trabajo culinario (41/53 min) y mantenimiento del hogar (37/47 min.) en mujeres; la brecha de género se incrementa en la mayoría de actividades, destacando mayor tiempo del varón en construcción y reparaciones (00:32/00:43). De los 45 a los 64 años, respecto a la etapa anterior, el tiempo de los varones disminuye en la mitad de las actividades menos en construcción (44/54 min), en las compras (32/41 min) y en las gestiones (23/31 min.); por su parte, el tiempo de las mujeres aumenta en todas las actividades, destacando 27/32 mantenimiento, 19/21 cuidado de la ropa y 21 min. gestiones del hogar. A partir de los 65, el tiempo de los varones aumenta en el trabajo culinario (38/49 min), mantenimiento (28/37min.), cuidado de la ropa (31/41min.), jardinería y animales (48min./1h3min) y gestiones del hogar (32min./42min); pero, aun así. el tiempo de las mujeres, que disminuye, continúa siendo más elevado (Véase Anexos 9 y 10).

#### **4.3.2 Trabajo doméstico según la situación de convivencia**

En este análisis se tuvo en cuenta, además del sexo de la persona participante, su situación de convivencia habitual: en pareja, con sus progenitores, compartiendo piso y viviendo sola.

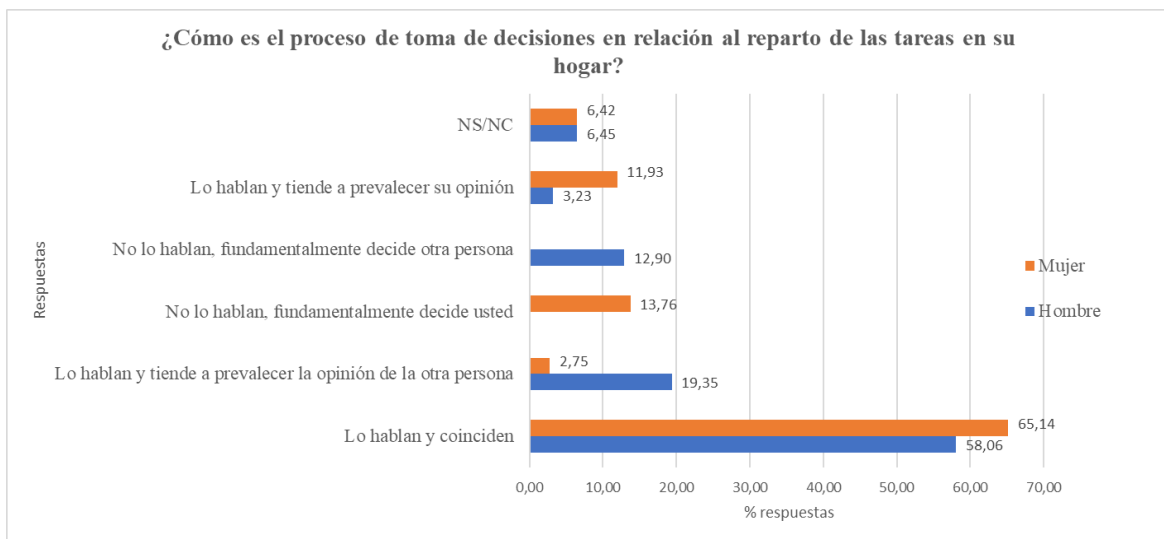
En la primera situación de convivencia, conviviendo en pareja/matrimonio, en un primer momento se realizó un doble análisis, por un lado a las parejas heterosexuales y por otro a las parejas homosexuales, al haber escasos datos de parejas del mismo sexo (5 de mujeres y 1 de hombres) no se profundizó en mayor medida al creer que los datos no serían concluyentes. En la pareja heterosexual, con la que indicaron convivir 33 varones (25,58% de la muestra de varones) y 110 mujeres (37,61% de la muestra de mujeres) el grado de satisfacción femenino es de 6,80/10 y de 8,06/10 en varones. En lo que va de año, el 46,36% de las mujeres y el 27,27 % de los varones ha señalado haber tenido una discusión por la distribución de tareas. Al comparar las valoraciones del esfuerzo propio y del que consideran que les otorgan, resulta que 33 mujeres consideran que reciben menos valoración de sus parejas del esfuerzo que realizan, 46 mujeres, que reciben más valoración por su esfuerzo del que realizan y 31 que coinciden ambas valoraciones. En el caso de los varones, 6 hombres creen que reciben menos

valoración de sus parejas del esfuerzo que realizan, 12 que reciben más valoración por su esfuerzo del que realizan y el resultado de su propio esfuerzo y el resultado de valoración de sus parejas coincide en el caso de 14. Estas parejas la forma principal que tienen de tomar decisiones (Figura 3) es en su mayoría hablando y coincidiendo en la solución (58,06% hombres, 65,14% mujeres), aunque un dato significativo en varones es que el 19,35% señalan que lo hablan y prevalece la opinión de la otra persona, y siendo significativo en mujeres que 13,76% indica no hablarlo y decidir ella misma. Mientras que ellos indican que sus parejas de media dedican a las tareas domésticas entre 1 hora y 56 minutos y 2 horas y 26 minutos, las mujeres indican que sus parejas invierten entre 22 minutos y 47 minutos al día .

En la segunda situación de convivencia se hallan 44 varones (34,10% de la muestra de varones) y 79 mujeres (27,05% de la muestra de mujeres). El grado de satisfacción al convivir con sus padres y/o madres que muestran es de 6,72/10 en hombres y de 6,32/10 en mujeres. En lo que va de año, el 55,69 %de mujeres y el 34,09 % de los varones ha señalado haber tenido una discusión por la distribución de tareas en la casa de sus progenitores. Al comparar las valoraciones del esfuerzo propio y del que consideran que les otorgan, resulta que 15 hijas consideran que reciben menos valoración de sus progenitores del esfuerzo que realizan, mientras que 39 hijas creen que reciben más valoración por su esfuerzo del que realizan y 20 consideran que coinciden dicho esfuerzo con la valoración recibida. En el caso de los varones, 7 hijos creen que reciben menos valoración de sus progenitores del esfuerzo que realizan, 21 creen que reciben más valoración por su esfuerzo del que realizan 15 coinciden en que les valoración al mismo nivel de su esfuerzo. La forma principal que tienen de tomar decisiones (Figura 4) es en su mayoría hablando y coincidiendo en la solución (29,54% hombres, 27,81% mujeres), aunque un dato significativo (25% hombres y 16,45% mujeres) señalan no hablarlo y que decide otra persona.

**Figura 3.**

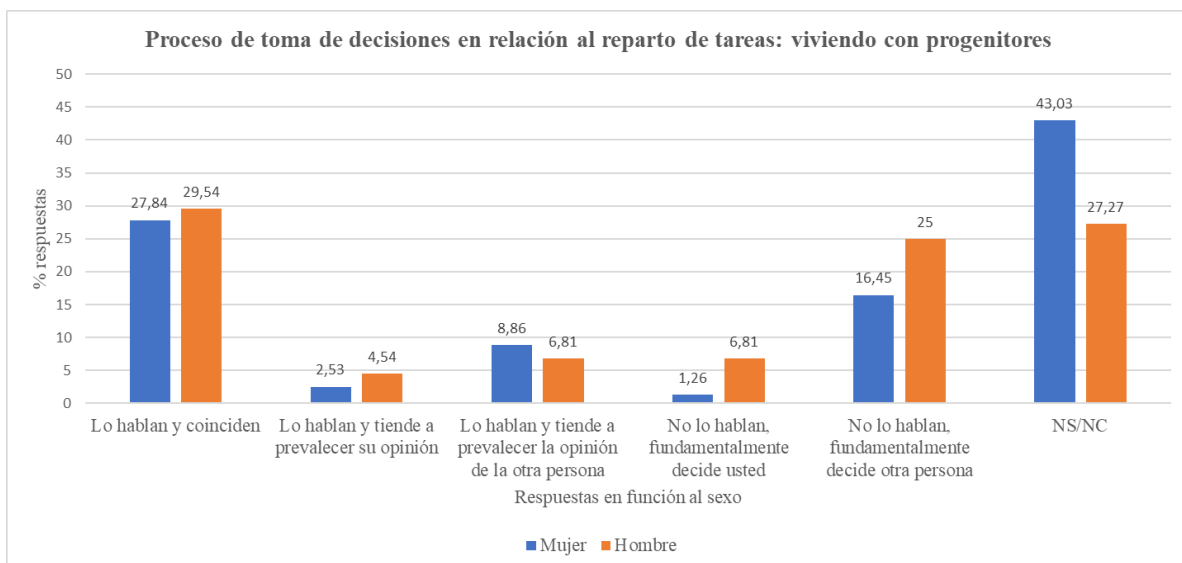
*Proceso de toma de decisiones viviendo en pareja*



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la encuesta distribuida

**Figura 4.**

*Proceso de toma de decisiones viviendo con los progenitores*



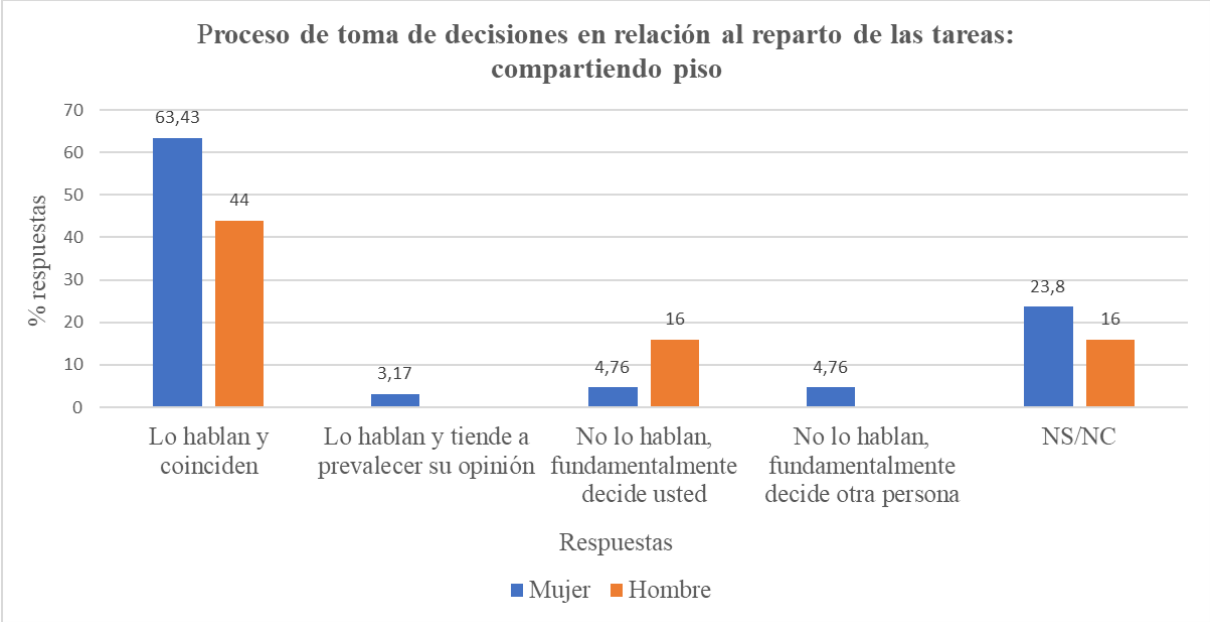
Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la encuesta distribuida

En cuanto a compartir piso, viven en esta situación 25 varones (19,37% de la muestra de varones) y 63 mujeres (21,57% de la muestra de mujeres). Al analizar la satisfacción que sienten respecto al reparto de tareas, las mujeres indicaron una puntuación de 6,74 de 10, mientras que los varones un 6,28. En cuanto a la valoración del esfuerzo que realizan al hacer tareas el 98,41% de las mujeres indican que se esfuerzan lo suficiente 3,24/5, pero no

consideran que sus compañeros de piso valoren igual sus esfuerzos, indicando una puntuación de 2,96/5. En el caso de los varones, consideran que se esfuerzan ni mucho ni poco (2,67/5), y que les valoran escasamente sus esfuerzos. Asimismo, el 32% de los varones y el 52,38% de las mujeres que comparten piso señalan haber tenido al menos una discusión este año por el reparto de tareas del hogar; y la forma que tienen fundamental de tomar decisiones (Figura 5) es en su mayoría hablando y coincidiendo en la solución, aunque un destacable porcentaje (16% hombres y 4,76% mujeres) señalan no hablarlo y decidir unilateralmente.

**Figura 5.**

*Proceso de toma de decisiones compartiendo piso*



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la encuesta distribuida

En la situación de vivir solo y sola, en total, viven 20 varones (15,50% de la muestra de varones) y 26 mujeres (8,90% de la muestra de mujeres). En cuanto a la valoración de satisfacción y de esfuerzo propio, el 35% de estos varones que viven solos establecieron una media de felicidad positiva relativa a la distribución de tareas (8/10) y consideran que se esfuerzan lo suficiente (3,11/5); mientras que el 65,35% de las mujeres que viven solas establecieron su media de felicidad en algo satisfecha (6,7/10), y consideran que su nivel de esfuerzo es escaso (2,84/5).

En general, en todas las situaciones de convivencia, se observa la presencia de colaboración de ambos progenitores en algunas tareas domésticas, sobre todo en cuidado de la ropa, trabajo culinario, compras y gestiones.

#### **4.4 Cuidados**

En este apartado se comienza examinando qué entienden las personas por cuidar, y seguidamente se diferencia en subapartados el cuidado de hijos menores de 18 años (delimitada esta edad porque se entiende que a partir de esa mayoría de edad no se necesitan con la misma intensidad los mismos cuidados) y el cuidado de una persona mayor y/o dependiente, analizando quien cuida y/o colabora, qué cuidados se realizan para ellos y ellas, si tuvo efectos el hecho de cuidar, y sobre la satisfacción respecto al reparto de cuidados y la valoración externa hacia el cuidado.

Asique para comenzar ¿que entienden las personas participantes por cuidar?

- “Cuidar es ocuparse de todo y de todos...”
- “Procurar atenciones necesarias para el”
- “Correcto desarrollo de la cosa o persona en cuestión..”
- “Atender y proporcionar las ayudas y atenciones necesarias a una persona, animal o cosa para que estén en buen estado” “ya sea física, emocional o psicológicamente”.
- “Estar pendiente de las necesidades de la otra persona y atenderlas”.
- “Proteger, querer, tener en cuenta, validar...”

##### **4.4.1 Cuidado de hijos e hijas menores de 18 años**

De la muestra aleatoria, como se muestra en la Tabla 16, resultaron tener al menos un hijo o hija menor de 18 años el 11,98% de mujeres (35) y el 4,65% de varones (6) de diferentes perfiles sociodemográficos, como se muestra en la Tabla 16 siendo la edad principal de ambos sexos de 25 a 44 y la situación profesional de la mayoría es en situación de empleo remunerado, aunque en el caso de las madres una proporción de ellas son amas de casa (4).



**Tabla 16.***Perfil de padres y madre de hijos e hijas menores de 18 años*

	Mujer (n)	Hombre (n)
<b>Edad</b>		
<i>De 25 a 44</i>	22	4
<i>De 45 a 64</i>	13	2
<b>Situación profesional</b>		
<i>Trabajador/a remunerado/a</i>	28	6
<i>Estudiante</i>	2	
<i>Ama de casa</i>	4	
<i>Excedencia por cuidado</i>	1	
<b>Total general</b>	<b>35</b>	<b>20</b>

*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario*

En cuanto al cuidado del primer hijo o hija durante los primeros años, el 54,28% de las mujeres con hijos indicaron hacerlo únicamente ellas, una opción de respuesta que ningún varón mencionó. Asimismo, en el caso de los padres, el 33,33% señalaron que cuidó únicamente la otra persona progenitora, el 50% mencionó que además de la otra persona progenitora también contribuyeron los abuelos, 16,66% indicó que tanto él como la otra persona progenitora se turnaron y otros 16,66% mencionaron que además de todos los anteriores también contaron con un servicio público. Por su parte, el 22,85% de las madres contaron con la involucración de las otras personas progenitoras más los abuelos del menor, 20% señalaron que lo cuidaron ambos progenitores y el 2,85% mencionó que además de las ayudas anteriores también contaron con la ayuda de un servicio público.

Las tareas determinadas para los cuidados (*Véase Anexo II*) son ejecutadas en mayor o menor medida por alguna mujer, mientras que ningún varón indicó ayudar a alimentar, llevar a actividades extraescolares o ayudar a estudiar. Así pues, las labores más llevadas a cabo por los padres son proporcionar ayuda económica (100%), interesarse por sus avances educativos o hablar con sus profesores (66,66%), interesarse por sus logros, amistades o intereses (66,66%) y dar apoyo emocional (66,66%). De forma similar, las acciones de cuidado más realizadas por mujeres son interesarse por sus logros, amistades o intereses (100%), interesarse por sus avances educativos o hablar con sus profesores (97,14%), dar apoyo emocional (97,14%), proporcionar ayuda económica (94,28%), llevar y gestionar las citas médicas (91,42%) , preparar la comida o hacer la compra (91,42%) y pasar tiempo juntos fuera (92,42%) y dentro del hogar (88,57%). No obstante, las tareas menos realizadas por el

sexo femenino son ayudar a estudiar o hacer los deberes (54,28%) y alimentar o ayudar a alimentar (51,42%).

Por consiguiente, al analizar las consecuencias de cuidado de los y las menores, se extrajo el resultado de que, en el caso de la totalidad de los padres y en los casos de 6 madres, esta situación no tuvo efectos sobre su empleo: sin embargo, 10 madres señalaron que tuvieron que dejar de trabajar, 2 tuvieron que reducir el número de horas y tuvieron que cambiar las horas de entrada y salida, y otras a, otras mencionaron “cambiar turnos entre compañeros para conciliar”, “cambiar el modo de trabajar”, e “interponer una denuncia para la adaptación familiar” así como un caso de despido.

En cambio, al preguntar al preguntar por la satisfacción con el reparto de los cuidados de los menores, las madres de media señalaron mayor puntuación que los padres, mientras que las primeras indicaron un 7,51, los varones un 7. Igualmente, las mujeres consideran que los otros progenitores valoran bastante su esfuerzo (media de 4,0625/5) mientras que los varones creen que les valoran lo justo su esfuerzo, ni bastante ni enormemente (3,8/5).

#### **4.4.2 Cuidado de personas mayores y/o personas dependientes**

Por una parte, de la muestra escogida al azar en la encuesta, cuidan de personas mayores y/o personas dependientes 32 mujeres y 20 hombres, lo que significa el 10,95% de las mujeres y el 15,50% de los varones, de diferentes perfiles sociodemográficos, como se muestra en la Tabla 17. Las personas a las que cuidan los varones son todas familiares (13 mujeres, 1 hombre y en 6 casos cuidan de personas de ambos sexos), mientras que las mujeres cuidan también en su mayoría de familiares (30) pero también de otras personas (2), de las que 16 son mujeres, 10 son hombres y 6 casos de varias personas.

Mientras que el perfil de las mujeres entrevistadas, como se mencionó con anterioridad es de mujer, mayor de 50 años, con estudios de formación profesional de grado medio, cuidadora principal de personas de la familia, con colaboración puntual de sus hijos/hija. Las entrevistadas 1 y 2 no tienen un empleo remunerado, pero la Entrevista 3 si.

**Tabla 17.***Perfil de mujer y hombre que cuidan de personas mayores y/o dependientes*

	Mujer (n)	Hombre (n)
<b>Edad</b>		
<i>Menos de 25</i>	10	8
<i>De 25 a 44</i>	7	3
<i>De 45 a 64</i>	14	8
<i>Más de 65</i>	1	1
<b>Situación profesional</b>		
<i>Trabajador/a remunerado/a</i>	13	9
<i>Estudiante</i>	11	7
<i>Buscando empleo</i>	3	2
<i>Ama de casa</i>	4	0
<i>Jubilado/a</i>	1	2
<b>Total general</b>	<b>32</b>	<b>20</b>

*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario*

**Resultados de la encuesta:**

En cuanto a la repartición de los cuidados, el 20% de las mujeres que cuidan indican hacerlo únicamente ellas, frente al 10% de los varones que lo hacen en solitario. Asimismo, en el caso de los cuidadores varones, el 65% indican la colaboración de otro familiar, la ayuda de su pareja (15%), la de la pareja de la otra persona (10%), así como la colaboración de servicios públicos (20%) y privados (15%). Por su parte, el 56,25% de las mujeres cuenta con la colaboración de otro familiar, el 15% con la ayuda de su pareja, el 12,4% con un servicio público, el 6,25% con un servicio privado y un 3,12% con la ayuda de la pareja de la persona cuidada.

Las tareas determinadas para los cuidados (Véase Anexo 12) son ejecutadas en mayor o menor medida por alguna mujer, mientras que ningún varón indicó suministrar medicación ni vestir o ayudar a vestir a las personas que cuidan. Así pues, las labores más llevadas a cabo por los hombres son pedir, llevar y gestionar las citas médicas o que necesite para su cuidado (60%), dar apoyo emocional (55%), preparar la comida o hacer la compra (50%) y pasar tiempo de ocio dentro del hogar (50%). De forma similar, las acciones de cuidado más realizadas por mujeres son llevar y gestionar las citas médicas (81,25%) dar apoyo emocional (75%), preparar la comida o hacer la compra (62,5%), pasar tiempo juntos dentro (68,75%) y fuera del hogar (62,5%) y realizarles las tareas domésticas (50%). No obstante, las tareas menos

realizadas por el sexo femenino son suministrar medicación (6,25%) y proporcionar ayuda económica (9,375%).

Por consiguiente, al analizar las consecuencias de cuidar de estas personas, se extrajo el resultado de que, en el caso de los varones, esta situación no tuvo efectos sobre su empleo, mientras que, en la experiencia de las mujeres, 16 señalaron que tampoco tuvo efectos sobre su trabajo, pero 6 sí indicaron dejar de trabajar, 3 tuvieron que reducir el número de horas, 2 tuvieron que cambiar las horas de entrada y salida, una se volvió “menos productiva por el cansancio acumulado” y otra señaló “pedir horas para acudir a citas médicas de esa persona”.

### Resultados de las entrevistas:

Por otra parte, de forma similar las mujeres entrevistadas señalaron que cuidar de sus familiares había tenido consecuencias en diferentes ámbitos de su vida. En primer lugar, en el ámbito laboral, la Entrevistada 1, María señaló no haber vuelto a trabajar entre otros motivos por el cuidado y la Entrevistada 3, Lucía, indicó que si no fuera porque cambia el turno de trabajo con su hija debería de cerrar el negocio para acompañar a su tío político al médico. De igual forma, en el ámbito social la Entrevistada 2, Carmen, explica que “la única opción que tengo para salir es que alguien se quede con ellos (...) Cuando salgo tampoco son muchas horas, nunca un día entero.” Esta situación tiene efectos su situación mental, ya que “es imposible desconectar del todo (...) siempre estás pensando que se hace tarde, que llevas mucho tiempo fuera, si estarán bien, o un sentimiento de culpabilidad por estarlo pasando bien y no estar allí...María además menciona que “tampoco salgo mucho, a veces voy de compras o así, pero siempre estoy pendiente y vuelvo rápido a casa, no me gusta dejarlo mucho tiempo solo en casa”.

Al mismo tiempo, señalan consecuencias físicas y emocionales, que a pesar de tener “Días mejores y días peores como todo el mundo” (María), están cansadas (María y Carmen). Asimismo, Carmen añade que:

A veces de estar mucho tiempo sentada con ellos, o me duele la espalda de moverlos...Estar tanto tiempo pendiente de alguien, quieras o no, te acaba afectando, tanto a la cabeza como al cuerpo, no siempre se aguanta, ni todas las personas.

De las tres mujeres, dos no consideran que cuidar sea sencillo, “El hecho de tener personas que dependen de ti es agotador, es difícil. Por mucho que quieras a esa persona, llega un

momento donde es muy complicado” (Carmen), “ todo depende de la persona a la que cuides, las condiciones en las que se encuentren, algunas personas es más sencillo que otras, unas se dejan cuidar y otras no..” (Lucía). María menciona que “cuidar de alguien que quieres es sencillo porque la quieres, pero se va complicando cuando más cuidados necesita o si se va apagando la persona”.

Estas mujeres coinciden en los motivos por los que cuidan de sus familiares, porque ellas quieren cuidarlos, como forma de devolverles la ayuda y el cariño que recibieron de ellos antes de necesitar ser cuidados. No obstante, María también menciona que a una de las personas que cuidó, su madre ya fallecida, lo hizo como obligación y no como acto de amor “ era lo que debía, era mi madre, no lo merecía, no se portó bien conmigo, ¿pero que iba a hacer? mi hermano no se hacía cargo y alguien tenía que hacerlo, yo cumplí como debe hacer una hija”.

Y en relación a este hecho de familiares que no se hacen cargo, en el caso de esta misma entrevistada, menciona también que al cuidar de sus suegros no tiene ayuda de otros familiares de ellos, únicamente los hijos de ella le ayudan puntualmente. Este también es el caso de Carmen, que menciona que su hermano solo realiza visitas puntuales, que se encarga fundamentalmente ella en el cuidado de sus padres, y que su hijo se queda a veces con ellos para que ella pueda salir de casa. En el caso de Lucía, también menciona que es su hija la que la ayuda puntualmente, pero que la familia directa del varón cuidado no colabora.

Asimismo, Lucía es la única que cuenta con ayuda externa, con servicios derivados del ayuntamiento para comida y limpieza, y respecto a este tipo de ayuda, Carmen afirma que “ya se sabe cómo van estas cosas...por ahora nada, entre papeles y tiempo..a lo mejor cuando me concedan algo alguno de ellos ya no está”.

En cuanto a la incorporación de otra forma de cuidado, como residencias y centros de día, María opinó que “donde van a estar mejor que en casa, con alguien familiar. Cómo iba a dejar a mis seres queridos en un sitio donde puedan tratarlos mal o no saber que les hacen”. Por su parte, Carmen mencionó que estos servicios suelen costar dinero y que no pueden pagarlo, pero que el motivo principal para no optar por ellos es que:

Si a dos personas mayores así, que están desorientadas las cambias de lugar a uno que fijo que no conocen...no es bueno, no les sienta bien. Asíque donde van a estar mejor que en casa con su familia, que les quiere y haría cualquier cosa por ellos.

Al finalizar la entrevista, se les preguntó a estas mujeres cuidadoras que tres palabras les venía a la mente al pensar en cuidar de esas personas y respondieron: “Amor, dedicación y cariño” (María), “Cariño, responsabilidad y familia” (Carmen) y “Acompañar, ayudar, cariño” (Lucía).

#### **4.5 Ocio y tiempo libre**

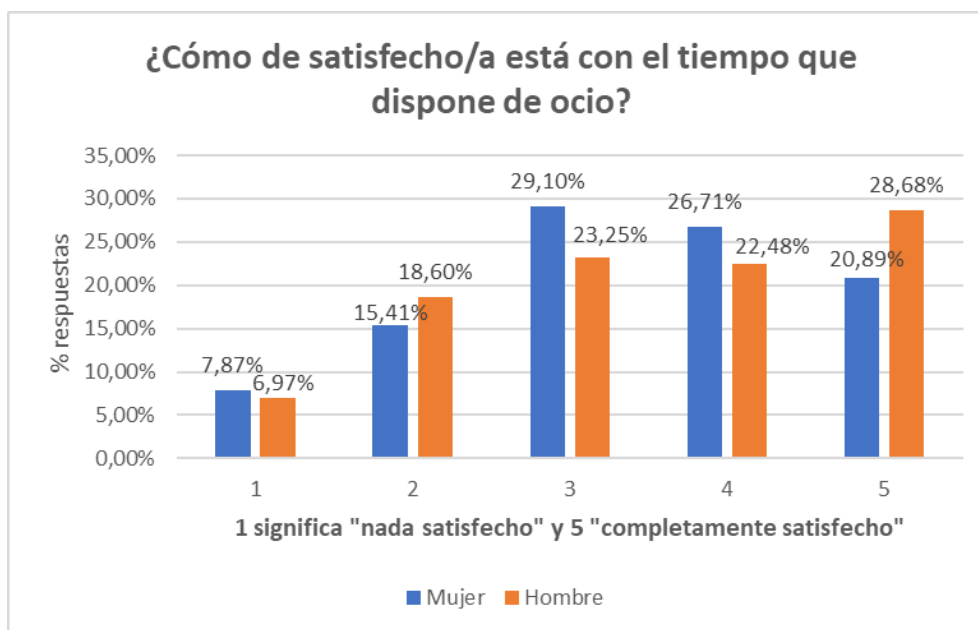
Por una parte, se parte de la base de que hay más personas que no realizan actividades de ocio los días entre semana (5,46%), que en sábado y domingo (2,61%). Teniendo en cuenta las diferencias por sexo, hay más proporción de mujeres que de varones que no realizan actividades de ocio (6,84% de mujeres por semana y 3,08 fin de semana). En relación a la actividad de medios de comunicación, existe una diferencia significativa de 7,25% entre mujeres y varones, que en fin de semana es más reducida (0,64%). En cuanto a actividades como vida social y visitas culturales, la mayoría que las realizan son mujeres, tanto por semana (43,80%, 5,13% respectivamente), como en fin de semana (77,05%, 31,84% respectivamente). A su vez, las actividades más realizadas por hombres son los deportes y actividades al aire libre (58,13% por semana y 47,28% en fin de semana) y la informática (47,28% por semana y 51,93% en fin de semana). Las aficiones son más practicadas por semana por mujeres (39,04%) y en fin de semana por varones (48,06%).

Por otra parte, también se analizó la duración media que dedican a las actividades de ocio en función a la edad (Véase Anexo 13). En la etapa de los 18 a los 44 las actividades a la que más tiempo le dedican los varones son la informática (1ªE: 1:35/2:07; 2ªE: 1:32/2:06) y la vida social (1ªE:1:28/2:00; 2ªE: 1:08/1:36). Por su parte las mujeres, además de estar centradas en la vida social (1ªE: 1:32/2:05), también pasan su tiempo visualizando medios de comunicación (1ªE:1:56/2:32, 2ªE: 1:10/1:40) y la informática (2ªE: 1:02/1:30). De los 45 a los 64 años, los medios de comunicación continúan siendo una actividad predominante entre varones (1:05/1:35) y mujeres (1:00/1:28), pero mientras ellos acuden a visitas culturales visitas culturales (1:26/1:56), ellas dedican tiempo a la informática (1:02/1:28). A partir de los 65 años, la actividad principal de ambos sexos son los medios de comunicación (2:23/3:17 varones y 2:38/3:26) y en hombres destacan también los deportes y actividades de tiempo libre (1:30/2:00). En este tramo etario, se reduce la presencia de mujeres en todas las actividades.

En general, las personas participantes de la encuesta señalaron una valoración de satisfacción intermedia de su tiempo disponible para ocio (3,40/5), estando de media ligeramente más

satisfechos los varones (3,47/5) que las mujeres (3,37/5). Como se puede observar en la Figura 8, hubo más mujeres que varones que le otorgaron a su satisfacción una puntuación de 3 (29,10%), 4 (26,71%), ya que estos optaron en su mayoría por escoger 5 (28,68%), 3 (23,25%) y 4 (22,48%).

**Figura 8.** Valoración escala de satisfacción del tiempo libre según el sexo.



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario

Al preguntarles sobre si creían que sus responsabilidades afectan a su tiempo libre, el 68,17% de las personas encuestadas respondieron afirmativamente. Al desagregar por sexo, el 49,31% de las mujeres y el 41,86% de los varones indicaron que estas responsabilidades les afectaban negativamente, sin embargo el 21,72% de las mujeres y el 20,93% señalaron que dichas responsabilidades les afectaban de forma positiva en el ocio. En cuanto a la negativa de afectación, hubo una proporción más elevada de varones (37,20%) que de mujeres (28,96%) que lo expresaron.

De igual forma, fueron analizadas las respuestas en función a la edad (Véase Anexo 14) pudiendo extraer los resultados de que en el rango de edad menor de 25, los resultados de varones y mujeres fueron similares, más del 50% indicaron que les afectan sus responsabilidades negativamente, y el 23,21% de varones y el 24,06% de mujeres indicaron que no les afectaba. En el rango de 25 a 44, en ambos sexos la respuesta predominante es igualmente que si les afecta negativamente (50% varones, 54,13% mujeres). En el tercer rango, las respuestas más elevadas de las mujeres fueron 48,07% no y 28,84% que le afecta

negativamente, mientras que en hombres no les afectan (45,83%) o les afecta positivamente (29,36%). En las edades superiores a 65 años, tanto en mujeres (73,33%) como en varones (88,23%) la respuesta principal es que no les afectan, aunque sí que en las primeras hay un salientable 26,66% que sí indican que les afecta negativamente.

#### **4.6 Campañas e involucramiento del Gobierno**

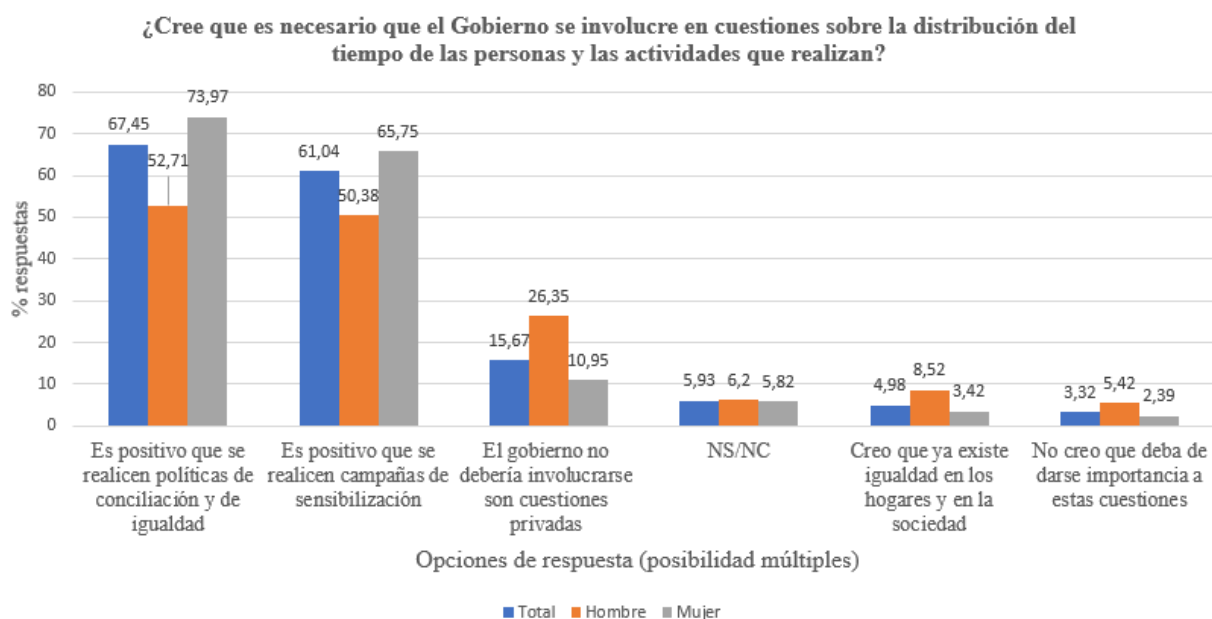
En primer lugar, al comienzo surgieron variedad de opiniones sobre las campañas de sensibilización y sobre la campaña del Hombre Blandengue de 2022 que se dio como ejemplo. Por una parte, algunas voces masculinas indicaban que les parecían “Surrealistas”, “Inexactas”, “Me parece abusar de estereotipos”, “Deben de ser más neutrales”, “Cosas más importantes deberían atender” y que son “una pérdida de tiempo”, de dinero y de recursos públicos. En contraposición, otros varones señalaron que “Es necesaria porque la sociedad actual sigue siendo muy machista...”, “Son anuncios muy necesarios para romper con los estereotipos y con los roles de género que existen hoy en día en la sociedad”, ya que “se observa en la “polémica” que se genera entre la población más conservadora”. Por otra parte, también hubo opiniones positivas y negativas provenientes de mujeres: “Insuficiente”, “No comparto la forma que tiene el ministerio de igualdad de hacer visibles los problemas sociales”, “confusa”, y que no van a solucionar un problema como este. Puesto que la raíz se encuentra en el sistema capitalista patriarcal que se basa en la explotación de la mujer en los cuidados para mantener el sistema”, aunque también señalaron ser “necesarias para prevenir y erradicar problemas”, “una forma positiva de mostrar la realidad de muchos hogares, y concienciar sobre la necesidad de un reparto equitativo de las tareas del hogar y los cuidados. Asimismo, algunas señalaron que estas cuestiones no son asunto del gobierno, o si lo son, pero que también deben enseñarse en las escuelas y los hogares.

En segundo lugar, relación a este último punto, al preguntar si es necesario que el gobierno se involucre en la distribución del tiempo y de las actividades, como se puede ver en la Figura 10, las valoraciones más elevadas fueron dirigidas hacia lo positivo que es realizar políticas de conciliación y de igualdad (284: 67,45%) y campañas de sensibilización (257: 61,04%). 26,35 10,95%, sobretodo de mujeres. Y en la respuesta concreta en la que se menciona que el gobierno no debería de involucrarse, se perciben una mayor proporción de respuestas masculinas (8,52%: 34), de igual forma que ante la idea de que ya existe igualdad en los hogares y en la sociedad (8,52 % de varones frente a 3,42% de mujeres), y que no se de importancia a estas cuestiones (5,42% de votación de hombres y 2,39 de mujeres).



**Figura 10.**

*Necesidad de involucración del Gobierno en el tiempo de las personas*



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario

En tercer lugar, se preguntó sobre la existencia de igualdad en los hogares, en cuanto a la distribución de tareas y de cuidados. En general, la respuesta fue negativa, 317 personas (75,29%) indicaron que no; no obstante lo cual, 63 personas indicaron que si (14,96%) y 41 votaron NS/NC (9,73%).

**Tabla 19.**

*Perfil de mujer y hombre que afirmaron igualdad dentro de los hogares*

	Mujer (n)	Hombre (n)
<b>Edad</b>		
Menos de 25	8	10
De 25 a 44	8	6
De 45 a 64	7	9
Más de 65	4	11
<b>Nivel educativo</b>		
Sin estudios	0	1
E. Primaria	4	11
E. Secundaria/FP Básico	0	6
FP Medio	1	1
Bachillerato	4	2
FP Superior	4	4
E. Universitarios	11	11

Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario.

Al estudiar qué personas habían afirmado la existencia de igualdad, 27 fueron mujeres (9,29% de las mujeres) y 36 fueron hombres (27,90% de los hombres). Como se muestra en la Tabla 19, el perfil mayoritario de mujer es de etapa joven-adulta, menor de 64 años, de estudios universitarios; mientras que el perfil de varón es de más de 65 o menor de 25, con estudios universitarios o primarios.

## **5. Discusión de los resultados**

En este apartado se resumen e interpretan los resultados más significativos de la investigación realizada y se comparan los datos obtenidos con las investigaciones y teorías de otros/as autores/as.

En primer lugar, cabe comparar los avances realizados en la distribución temporal de actividades diarias respecto a la Encuesta de Empleo de Tiempo que se realizó por última vez en el año 2009, y que se analizó en el marco teórico. Al contrastar la información se observa cómo en la actualidad las mujeres dedican ligeramente más tiempo al empleo remunerado (10 minutos), mientras que los varones lo redujeron (20 minutos), produciendo así un acortamiento de la desigualdad de 40 minutos ahora, frente a la diferencia de 1h:12min del 2009.

Coincidiendo con la afirmación de Medialdea (2016) las personas que escogen por motivos de cuidado un tipo de contrato y no otro son mayoritariamente mujeres. Asimismo, se confirma la idea que menciona ONU Mujeres (2011) de que la sobrecarga de responsabilidades familiares que sufren las mujeres se convierte en un inconveniente en el momento de acceder al mercado laboral. Los efectos negativos laborales sobre las madres de hijos o hijas menores de edad, ya que más de la mitad señalaron que tuvieron que dejar de trabajar, reducir horas de trabajo, cambiar horas de entrada y salida o cambiar turnos con compañeros, pero al contrario que en los datos del IGE (2018) no se encontraron efectos negativos en los padres, ya que en esta encuesta ningún padre señaló efectos en su puesto de trabajo. En el caso de la inactividad laboral, al comparar los motivos mayoritarios de en función al sexo de la persona encuestada con los del INE (2021) continuaron siendo los mismos, jubilación, enfermedad o incapacidad y formación en varones, y cuidado de otras personas y formación en mujeres.

En general, los hombres están más satisfechos con su trabajo que las mujeres. Las mujeres consideran no estar tan valoradas por su empresa, mientras que ellos consideran estar bastante valorados.

Por su parte, la actividad diaria de estudio fue comparada con los datos del Instituto Gallego de Estadística (2018). Se puede observar como en los datos obtenidos en esta encuesta las mujeres dedican más tiempo que los hombres, situación contraria a la vivida en los otros años estudiados. Asimismo, hay menor margen temporal entre sexos, y en general, el tiempo dedicado al estudio disminuyó respecto al año 2009.

En cuanto a la duración de los cuidados personales, en las encuestas anteriores era ligeramente superior el tiempo de los varones, pero en la encuesta realizada por este estudio el tiempo superior es de las mujeres (30 minutos más). Aún así, el tiempo de ambos sexos es inferior que en los otros dos años estudiados.

En lo referente a las actividades de ocio y tiempo libre, el tiempo dedicado a cada una de las actividades analizadas se redujo para ambos sexos. La actividad de vida social con amistades supone tiempos similares para mujeres y varones, mientras que en las anteriores investigaciones era un tiempo superior el de los varones. En las actividades de aficiones e informática, los varones dedican más tiempo que las mujeres; mientras que en la actividad de visualización de medios de comunicación son las mujeres las que más tiempo le dedican.

Borras (2011) afirmaba que hay mayor cantidad de varones que de mujeres, que disfrutan de tiempo de ocio, y tienen aficiones. Pero en los resultados observamos, pudiendo deberse al sesgo de la muestra de la encuesta, que hay mayor cantidad de mujeres que hombres en la mayoría de actividades de ocio, pero eso no significa que inviertan más tiempo, ya que los varones invierten más tiempo que ellas. Asimismo, cabe destacar que son los hombres los que más satisfechos están con su tiempo libre.

En relación a las tareas domésticas, en general el tiempo dedicado a ellas se redujo tanto para hombres como para mujeres, reduciendo de igual modo la separación temporal entre ambos sexos. Con lo cual la diferencia entre hombres y mujeres pasó a ser: en las actividades culinarias de 1h:11min a 9/10 min.; en el mantenimiento del hogar de 24 min. a 14/17 min.; en el cuidado de la ropa de 33 min. a 12/14 min.; en el cuidado del jardín y de los animales de 14 min. a 4 min.; en la construcción y reparaciones de 29 min, a 11/12 min.; en las compras de 3 minutos a 5/6 min. y en las gestiones del hogar de 11 minutos a 4. No obstante, las mujeres continúan dedicando de media más tiempo que los varones.

Aguirre (2014) señalaba que el tiempo que ellos implican en la labor doméstica es inferior al tiempo dedicado por parte de las mujeres, cuestión que se verifica, así como que la proporción de tiempo que los varones invierten en el trabajo doméstico varía en función de la edad. En

las edades más tempranas las distribuciones son más equilibradas, como veíamos en los menores de 25 años., pero luego la proporción aumenta, sobre todo a partir de los 45.

Borras (2011) afirmaba que las tareas que los varones más odian desarrollar y que menos realizan los varones son relacionadas con la ropa y que prefieren tareas relacionadas con la construcción y las reparaciones, la jardinería y el cuidado de los animales. A pesar de esto, señaló el avance, en el mantenimiento del hogar, la cocina y las compras. Los datos obtenidos en la encuesta muestran este avance, y señalan las actividades en la más realizadas el mantenimiento del hogar, el trabajo culinario, y las compras y un descenso en la construcción y la jardinería y animales.

En lo que corresponde al cuidado de hijos e hijas, como Barbeta y Cano (2017) explicaban, la implicación de los padres con sus infantes se ha incrementado, como un nuevo modelo de paternidad, con dedicación tanto a las tareas rutinarias como en tareas lúdicas. Asimismo, en la encuesta realizada se refleja esa importancia que le dan los padres al apoyo emocional y a la atención por sus intereses y experiencias. No obstante, los varones cuentan con más apoyos en el cuidado de hijos y personas mayores que las mujeres, siendo estas cuidadoras únicas y principales en la mayoría de situaciones. En la situación de las madres, Borras (2011) afirmaba que tenían menos tiempo de calidad con sus hijos e hijas respecto a los padres, ya que las madres están más centradas en los cuidados más básicos, y este dato a pesar de no poder negarlo o afirmarlo, se obtuvo que hay mayor proporción de madres pasan tiempo de ocio con sus hijos dentro y fuera del hogar en su día a día. Cabe destacar, la importancia de la figura de los abuelos en el cuidado de los menores en sus primeros años de vida.

En las entrevistas se mencionan como justificación de los cuidados a familiares el cariño por la otra persona, la sensación de obligación por ser familiar o por tener que devolver la ayuda recibida, el tener que hacerlo porque es lo que hay que hacer. Estas ideas, corresponden con la explicación de Baker, Lynch y Lyons (2014) en la que se basa el amor y la elección del cuidado como justificación para la responsabilidad y carga que adoptan típicamente las mujeres. Este contexto explica cómo por amor y obligación con la persona muchas mujeres dejan sus vidas apartadas y se centran en el cuidado, situación que aparece reflejada en las entrevistas. Asimismo, es importante reflejar las consecuencias físicas, psicológicas, sociales y labores que conlleva la sobrecarga de responsabilidades de cuidado en la vida de mujeres (depresión, dolores, poca vida social, dejar de trabajar...)

Por una parte, en cuanto a la satisfacción con el reparto de tareas, los varones que viven solos, con sus padres o con su pareja están destacablemente más satisfechos que las mujeres en esas mismas condiciones de convivencia; por su parte, las mujeres que comparten piso están ligeramente más satisfechas con el reparto que los varones. Al comparar el esfuerzo propio, los varones que viven solos consideran más positivamente su esfuerzo que las mujeres; mientras que la situación es inversa en la convivencia compartiendo piso. En esta última situación, ambos sexos creen que no se les valora lo suficiente su esfuerzo; mientras que en la convivencia con progenitores la mayoría de hijos e hijas creen que las valoran más de lo que se esfuerzan .y en la convivencia en pareja las mujeres opinan que las valoran también más positivo y los varones que la valoración se ajusta al esfuerzo realizado. Asimismo, en lo que va de año, hay más proporción de mujeres que indica haber tenido una discusión por la distribución de tareas.

Y, por otra parte, en cuanto a la satisfacción con el reparto de cuidados de los hijos e hijas, las madres están más satisfechas que los padres. Igualmente, las mujeres consideran que los otros progenitores valoran bastante su esfuerzo mientras que los varones creen que les valoran lo justo su esfuerzo.

Por último, cabe destacar cómo a pesar de las visiones tan dispares que tienen las personas de ambos sexos sobre las campañas de Igualdad, el mayor índice de respuestas sobre si debería involucrarse en gobierno en la distribución del tiempo fueron positivas, sobre todo de mujeres, ensalzando la necesidad de realizar políticas de conciliación y de igualdad, así como campañas de sensibilización. Igualmente, la mayoría de personas consideran que no existe igualdad dentro de los hogares, aunque no hay que olvidar a la significativa proporción de personas, sobre todo hombres, que indicaron que si existía o que el gobierno no debería involucrarse en cuestiones privadas.

## **6. Conclusión**

En resumen, en este trabajo se ha presentado un análisis teórico sobre el tema de estudio, mencionando investigaciones y autores y autoras previos sobre la división sexual del trabajo, y un análisis de los tiempos en función al género de diferentes magnitudes temporales y territoriales. Asimismo, se ha mostrado la metodología cuantitativa y cualitativa y los instrumentos utilizados (encuesta y entrevista) para la obtención de información. Seguidamente, se presentó el análisis de los resultados obtenidos divididos en diferentes

categorías según las actividades diarias: un análisis general de las actividades, el trabajo remunerado, el trabajo doméstico, los cuidados (a hijos e hijas y a personas mayores y/o dependientes), el ocio y tiempo libre y sobre las campañas y el involucramiento del Gobierno. Por último, se compararon los resultados con la teoría de autores relevantes en el tema y los datos de otros estudios previos, para finalmente en este apartado exponer las conclusiones finales.

En conclusión, en este apartado del Trabajo de Fin de Máster, se indicará si los objetivos planteados fueron conseguidos, si las preguntas de investigación fueron resueltas y si se confirman o se niegan las hipótesis formuladas. Además se presentarán los puntos fuertes alcanzados de esta investigación y las limitaciones que se encontraron a lo largo del procedimiento.

En primer lugar, al comienzo del trabajo se formularon dos preguntas de investigación: ¿Como es la situación actual en materia de distribución del tiempo y de las actividades cotidianas? y ¿Existen diferencias respecto a las Encuestas de Uso del Tiempo del Instituto Nacional de Estadística del 2002 y 2009? Se considera que con el análisis cuantitativo y cualitativo exhaustivo realizado se dieron respuesta a ambas preguntas. Se entiende como respuesta y conclusión del trabajo de investigación que a pesar de los avances realizados, y la incorporación de la mujer al trabajo remunerado y del varón al trabajo no remunerado continúa existiendo una distribución sexual desigual en materia de usos del tiempo. Aún así la diferencia de tiempo entre sexos en cada categoría de actividad analizada se encuentra más reducida que en años anteriores.

En segundo lugar, el objetivo principal era analizar con perspectiva de género la distribución del tiempo de hombres y mujeres y las percepciones que tienen sobre los mismos para conocer la realidad social. Por tanto, teniendo en cuenta el estudio realizado a 241 personas de la provincia de A Coruña en el que se analizaron las actividades que realizan en su día a día y el tiempo que le dedican a cada una de ellas, así como el nivel de esfuerzo que implica, la satisfacción que tienen, se puede afirmar que el objetivo fue conseguido. Igualmente, al analizar cada categoría según el sexo de la persona participante se pudieron conseguir los siguientes objetivos específicos: identificar los usos del tiempo y la distribución de actividades cotidianas de las personas en función al género con el que se identifiquen, distinguir la implicación de varones y mujeres en el trabajo remunerado, en el trabajo no remunerado y en el ocio, reconocer el valor que mujeres y hombres dan al trabajo de cuidados

y doméstico e indagar en la percepción que tienen hombres y mujeres sobre la existencia de igualdad en los hogares y la implicación del Gobierno en la misma. Mediante las entrevistas a mujeres cuidadoras de familiares, se pudieron conseguir parcialmente los objetivos: determinar los motivos por los que hombres y mujeres cuidan de otras personas e identificar las consecuencias del trabajo de cuidados en la vida de las mujeres y los varones. Asimismo, mediante la comparativa de los datos obtenidos en la encuesta con los datos analizados en el marco teórico de la Encuesta de Empleo de Tiempo del Instituto Nacional de Estadística de 2002 y 2009, se pudo detectar la prevalencia de nuevas formas de masculinidad corresponsables y examinar las diferencias o similitudes en la distribución del tiempo actual de mujeres y varones respecto a años anteriores.

En tercer lugar, cabe señalar que no todas las hipótesis planteadas en la investigación fueron confirmadas. Fueron confirmadas las siguientes hipótesis:

- Existe una incorporación progresiva positiva en cuanto a la implicación del sexo masculino en el ámbito del hogar.
- Las mujeres dedican más tiempo a las tareas domésticas y de cuidados que los varones.
- El tiempo de trabajo remunerado es superior al tiempo de ocio.
- Los varones dedican más tiempo al trabajo remunerado que las mujeres.
- Las mujeres dedican menos tiempo a actividades de ocio que los varones

Y se considera que fueron refutadas según los datos analizados:

- Los varones están más satisfechos con los repartos de tareas domésticas y de cuidados que las mujeres.
- Las mujeres dedican menos tiempo a actividades de cuidado personal que los varones.
- Los varones dan mayor valor a las tareas domésticas y de cuidados que realizan.

Cabe señalar que en el curso de elaboración de la investigación, se han encontrado una serie de limitaciones en cuanto a la participación de una muestra equilibrada, quedando escasa la participación de varones, y de personas mayores de 65 años. a pesar de haber intentado viendo la inactividad de ese rango de edad escoger en persona a población de dichas determinadas características. Asimismo, se puede entender como limitación la inexactitud temporal que se da en el análisis de los tiempos, ya que no es un tiempo concreto, sino una aproximación, ya que se consideró que a las personas les costaría dar una hora y minuto conciso, por eso mismo

también se dispusieron en la mayoría de preguntas varias opciones de horas, para poder precisar lo máximo posible.

No obstante, se puede considerar que esta investigación realizada ha tenido relevancia sustantiva y teórica. A nivel teórico, actualiza la información de los usos del tiempo de la población de la provincia de A Coruña, pudiendo realizarla en diferentes contextos territoriales y con diferentes variables, aporta información valiosa sobre la igualdad o desigualdad existente en la sociedad, así como es una aportación valiosa a la investigación social. En cuanto, a la relevancia sustantiva, es importante la investigación ya que identifica las posibles desigualdades que suceden dentro del contexto del hogar (tareas domésticas y cuidados), del contexto interpersonal (tiempo libre y de ocio) y del contexto económico (trabajo remunerado) afecta a visibilizar una problemática de raíz social, que debe de solucionarse desde las esferas políticas y económicas

A la hora de realizar futuros estudios vinculados con esta temática y con una mayor complejidad, sería interesante realizar un análisis con otras variables sociodemográficas como la situación económica, el nivel de estudios o conseguir una muestra de mayor magnitud de personas convivientes con parejas del mismo sexo.

En conclusión, es muy importante que desde los diferentes contextos (Estado, medios de comunicación, sistema educativo, sistema familiar y social) se promueva y apoye la idea de igualdad en los hogares, con una distribución igualitaria de los tiempos, de las actividades diarias, incidiendo en las tareas domésticas y de cuidados. Asimismo, deberían recuperarse o continuar realizándose con perspectiva de género diferentes investigaciones en relación al uso de los tiempos y la distribución de las actividades diarias.



## 7. Referencias bibliográficas

Agenjo, A. y Pérez-Orozco, A. (2018) Economía feminista: viva, abierta y subversiva. Economía feminista: visibilizar lo invisible. P. 6-10. Recuperado de: [https://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossier-29\\_finales.pdf](https://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossier-29_finales.pdf)

Aguirre, A. (2014). El reparto de los trabajos domésticos y de cuidados como termómetro de la paridad en las relaciones de pareja. *Feminismo-s*, 23, 91.

Bacete, R. (2017). Nuevos hombres buenos. La masculinidad en la era del feminismo. *Ediciones Península*.

Baker, J. Lynch, K. y Lyons, M. (2014) Igualdad afectiva: amor, cuidados e injusticia. Ediciones Morata S.L

Balbo, L. (1994). La doble presencia. In *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*. Icaria. P. 503-514

Ballerini, G. (2021). Género y sociedad: Aportes desde el Conurbano. Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina. Recuperado de <https://www.derecho.unlz.edu.ar/web2017/wp-content/uploads/2017/05/DIPLO-GENERO-coringido-final-1.pdf#page=106>

Barbeta-Viñas, M. y Cano, M. (2017). ¿Hacia un nuevo modelo de paternidad? Discursos sobre el proceso de implicación paterna en la España urbana. *Revista Española de Investigación Sociológica*, nº 159. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/26382369>

Barrantes, K. y Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Wimbu*, 9(1), 29-42.

Borderías, C. Carrasco, C y Torns, T. (2011) El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales. El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas. Colección economía crítica y ecologismo social. P. 13- 96

Borràs, V. (2011) Los tiempos y los trabajos de los hombres. Sociología del Trabajo, nueva época, núm. 73, otoño de 2011, pp. 42-59

Centro de Investigación Social (2017) Estudio nº3175 del Barómetro de Mayo de 2017. Avance de Resultados. Disponible en: [http://datos.cis.es/pdf/Es3175mar\\_A.pdf](http://datos.cis.es/pdf/Es3175mar_A.pdf)

Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno: Jean Jacques Rousseau* (Vol. 23). Universitat de València.

Delfino, A., (2009). La metodología de uso del tiempo: sus características, limitaciones y potencialidades. Espacio Abierto , 18 (2), 199-218.

Domínguez, M. (2019) ¿Cuánto vale el trabajo doméstico en España? El Observatorio Social. Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/%C2%BFcu%C3%A1nto-vale-el-trabajo-dom%C3%A9stico-en-espa%C3%B1a->

Durán, M. (2005) “La investigación sobre uso del tiempo en España en la década de los noventa. Algunas reflexiones metodológicas”, en Consejo Nacional de la Mujer y Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales

Farré, L. y González, L. (2023) Desigualdad de género en el trabajo remunerado y no remunerado tras la pandemia. El Observatorio Social. Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/>

Federicci, S. (1975) Salarios contra el trabajo doméstico. En Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas (pp. 31-43).

Galindo, L. (2011) Aproximación a las políticas del tiempo: El ejemplo de dos planes de igualdad en España. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género N 9, pp. 57-70

García, F. (2015) Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado (Master's thesis, Quito: FLACSO Sede Ecuador)

Gómez, C. (2019). *Hombres que ya no hacen sufrir por amor: Transformando las masculinidades*. Los libros de la Catarata.

Grossin, W. (1998) “Limites, insuffisances et artifices des études de budgets-temps”. Temporalistes, N° 39, mars, 8-17. Disponible en: <http://www.sociologics.org/temporalistes>

Hirata, H. y Kergoat, D (1997) La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio. Argentina: Asociación Trabajo y Sociedad, pp. 7-76

Hirway, I. (2001) “Time Use Studies: Conceptual and Methodological Issues with Reference to the Indian Time Use Survey” International Association of Time Use Research, Oslo, Norway 2001

Instituto Gallego de Estadística y Instituto Nacional de Estadística (2018) Encuesta de Población Activa. Disponible en:

[https://www.ige.gal/estatico/estatRM.jsp?c=0204031011&ruta=html/gl/OperacionsEstruturais/Resumo\\_resultados\\_EPA\\_Modulo\\_conciliacion.html](https://www.ige.gal/estatico/estatRM.jsp?c=0204031011&ruta=html/gl/OperacionsEstruturais/Resumo_resultados_EPA_Modulo_conciliacion.html)

Instituto Nacional de Estadística (2002) Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2009

Instituto Nacional de Estadística (2010) Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010

Instituto Nacional de Estadística (2021) Personas inactivas, razones para no buscar empleo según grupos de edad España. Encuesta de Población Activa

Legarreta, M. y Sagastizábal, M. (2018) Haciendo visible el trabajo invisibilizado (que no invisible): las encuestas de usos de tiempo. Economía feminista: visibilizar lo invisible. p.25-29. Recuperado de: [https://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossier-29\\_finales.pdf](https://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossier-29_finales.pdf)

Martín-Gamero, A. (1975) *Antología del feminismo, Introducción y comentarios*, Alianza Editorial, Madrid,. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/iam/2002/14113639.pdf>

Medialdea, B. (2016). Discriminación laboral y trabajo de cuidados: el derecho de las mujeres jóvenes a no elegir. Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas , 1 (1), 90–107. <https://doi.org/10.17979/arief.2016.1.1.1792>

O. N. U Mujeres (2011). Trabajo no remunerado y uso del tiempo: bases empíricas para su estudio. Debate feminista, 44, 3-18.

Ministerio de Igualdad (2022) #ElHombreSeHace | "El hombre blandengue" Una entrevista a "El Fary" en 1984. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=ZsVWRpExdGw&ab\\_channel=Ministeriodelgualdad](https://www.youtube.com/watch?v=ZsVWRpExdGw&ab_channel=Ministeriodelgualdad)

RAMOS TORRES, R. (1990) Cronos Dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer

Saralegui, J. (1997). Proyecto del Instituto Nacional de Estadística para la encuesta europea de Empleo del Tiempo en España (eet) Euroestat. En: Revista Internacional, No. 18: pp. 193-204.

Scarafoni, M. (2016). División sexual del trabajo doméstico y el uso del tiempo en las tareas de cuidado. Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica. Derecho y Ciencias Sociales, 14, 127-136.

Soronellas-Masdeu, M.; Comas D'argemir, D.; Alonso-Rey, N. (2021). Hombres que deciden cuidar a personas adultas dependientes en el contexto familiar. Género y parentesco en transformación. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, n° 22, p. 211-235, Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/AEC/article/view/392904>

Victorero, A. (2022) Moreno Llana «Está demostrado que, cuando hay educación para la igualdad, la violencia de género baja». MiGijon: Recuperado de: <https://migijon.com/marian-moreno-llaneza-esta-demostrado-que-cuando-hay-educacion-para-la-igualdad-la-violencia-de-genero-baja-2/>

Vidaña, D. (2021). Masculinidades cuidadoras: la implicación de los hombres españoles en la provisión de los cuidados. Un estado de la cuestión. *Revista Prisma Social*, (33), 228-260.

## 8. Anexos

### ANEXO 1. Distribución del tiempo de las actividades diarias de hombres y mujeres en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009

**Tabla 2.**

*Distribución de determinadas actividades (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009*

Actividades	Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003				Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD
Trabajo remunerado	43,3 %	8:22	25,2 %	6:51	38,7 %	7:55	28,2 %	6:43
Cuidados personales	100 %	11:24	100%	11:21	100 %	11:33	100 %	11:26
Hogar-Familia	70,0 %	2:08	92,7%	4:45	74,7 %	3:32	91,9 %	4:29
Vida social y diversión	66,2 %	2:18	67,4%	2:09	56,0 %	1:54	59,3 %	1:43
Deportes y act. aire libre	42,7 %	2:12	38,1 %	1:43	42,7 %	2:03	36,9 %	1:40
Aficiones e informática	23,0 %	1:59	13,0 %	1:35	35,6 %	2:05	23,9 %	1:38
Medios de comunicación	86,8 %	2:48	86,0 %	2:28	88,0 %	3:06	88,7 %	2:49

*Nota. Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo de Tiempo 2002-2003, 2009-2010 (INE)*

**ANEXO 2. Distribución de las actividades domésticas en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009**

**Tabla 3.**

*Distribución de trabajo doméstico (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009*

Trabajo doméstico	Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003				Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD
Actividades culinarias	43,9 %	0:49	84,1 %	1:57	46,4 %	0:55	80,5 %	1:44
Mantenimiento del hogar	28,3 %	0:47	71,0 %	1:20	31,8 %	0:53	64,2 %	1:17
Confección y cuidado de ropa	3,1 %	0:37	37,1 %	1:17	3,9 %	0:35	34,0 %	1:08
Jardinería y Animales	13,2 %	1:55	10,4 %	1:09	15,7 %	1:54	10,7 %	1:08
Construcción y reparaciones	5,9 %	1:37	1,6 %	1:15	5,2 %	1:51	1,2 %	1:22
Compras y servicios	28,9 %	1:01	48,5 %	1:06	31,6 %	1:04	47,2 %	1:07
Gestiones del hogar	1,2 %	0:53	1,1 %	0:42	2,4 %	0:57	1,9 %	0:46

Nota. Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo de Tiempo 2002-2003, 2009-2010 (INE)

**ANEXO 3. Distribución de las actividades domésticas en la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009 según el sexo y el rango de edad.**

**Tabla 4.**

*Distribución de “Hogar y Familia” (% DMD) según el sexo y el grupo de edad, Encuesta de Empleo de Tiempo 2002 y 2009*

<b>Edad</b>	<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>		<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>	
	<b>% personas</b>	<b>DMD</b>	<b>% personas</b>	<b>DMD</b>	<b>% personas</b>	<b>DMD</b>	<b>% personas</b>	<b>DMD</b>
Menos de 25	57,8 %	1:12	80,0 %	1:54	56,8 %	1:16	75,6 %	2:02
De 25 a 44 años	73,6 %	2:08	95,4 %	5:01	79,2 %	2:47	94,7 %	4:48
De 45 a 64 años	70,6 %	2:22	97,9 %	5:47	77,3 %	2:33	97,0 %	4:58
65 ó más años	76,6 %	2:42	93,6 %	5:13	78,6 %	2:53	92,5 %	4:45

Nota. Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo de Tiempo 2002-2003, 2009-2010 (INE)



**ANEXO 4. Distribución de las actividades diarias en Galicia según la Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009.**

**Tabla 5.**

*Distribución de determinadas actividades en Galicia (% , DMD) según el sexo, Encuesta de Empleo del Tiempo de 2002 y 2009.*

Actividades	Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 Comunidad Autónoma de Galicia				Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 Comunidad Autónoma de Galicia			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD	% personas	DMD
Trabajo remunerado	40,1	8:19	26,8	6:57	41,5	8:07	30,8	6:52
Cuidados personales	100	11:43	100	11:34	100	11:53	100	11:42
Hogar-Familia	67,8	2:30	93,4	4:52	70,6	2:40	94,1	4:31
Vida social y diversión	67,2	2:24	64,9	2:14	61,2	1:50	61,3	1:40
Deportes y act. aire libre	43,6	2:14	38,5	1:40	41,8	1:59	38,4	1:35
Aficiones e informática	23,1	1:55	12,1	1:45	31,9	2:04	22,5	1:47
Medios de comunicación	84,4	2:35	81,7	2:20	87,3	2:39	85,5	2:27
Estudios	12,4	5:19	12,8	5:02	10,0	5:34	9,8	4:40
Trayectos	80,4	1:26	72,4	1:16	82,4	1:28	75,8	1:28

Nota. Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo de Tiempo 2002-2003, 2009-2010 (INE)

## **ANEXO 5. Cuestionario “Análisis de la distribución del tiempo en las actividades cotidianas”**

**Descripción:** Este estudio está enmarcado en la elaboración de un Trabajo de Fin de Máster de una alumna del Máster de Políticas Sociales e Intervención Sociocomunitaria en la especialidad de Género de la Universidad de A Coruña.

A partir de esta encuesta se pretende conocer la realidad de los usos del tiempo de hombres y mujeres y las percepciones que tienen sobre los mismos. Para ello, sus respuestas serán muy importantes por lo que se pide total sinceridad. La encuesta es anónima, ya que no se pregunta por ningún dato que pudiera llevar a la identificación de las participantes o los participantes. La duración total de la encuesta es de aproximadamente 30 minutos, pero en función de las respuestas que se escojan tendrá esa duración o menos, ya que únicamente debe de contestar a las preguntas que se ajusten a sus circunstancias.

Muchas gracias por la participación.

### **Datos sociodemográficos:**

#### **1. Sexo**

- Mujer
- Hombre
- Otro...

#### **2. Edad (número)**

#### **3. Nivel de estudios alcanzado o sus correspondientes**

- Sin estudios
- Educación Primaria
- Educación Secundaria/FP Básico
- Bachillerato
- FP Medio
- FP Superior
- Educación Universitaria o superior.

#### **4. Situación profesional**

- Ocupada/o (tiene trabajo remunerado)
- Amo o ama de casa (Se ocupa de las tareas del hogar o de cuidado a tiempo completo)

- Desempleado y/o en búsqueda de empleo
- Estudiante
- Jubilado/a, prejubilado/a, o cobrando una pensión de incapacidad permanente o invalidez
- Otra situación de inactividad, especificar:

**5. Estado civil**

- Soltero/a
- En pareja
- Casado/a (incluido pareja de hecho registrada)
- Viudo/a que no se ha vuelto a casar
- Divorciado/a que no se ha vuelto a casar

**6. Sexo de su pareja (en caso de tenerla)**

- Mujer
- Hombre
- Otro

**7. Estudios de su pareja (en caso de tenerla)**

- Sin estudios
- Educación Primaria
- Educación Secundaria/FP Básico
- Bachillerato
- FP Medio
- FP Superior
- Educación Universitaria o superior

**8. Situación de convivencia (se pueden escoger varias opciones)**

- Vive solo o sola
- Comparte piso
- Vive con su pareja/marido o mujer
- Vive con sus hijo o hija
- Vive con sus progenitores
- Otras personas (familiares mayores, otras personas a cargo)...

## **Trabajo remunerado**

### **Motivos por los que está en situación de desempleo**

- Estar afectado por una regulación de empleo
- Enfermedad o incapacidad
- Cuidado de niños o de adultos enfermos, incapacitados o mayores
- Formación
- Cree que no lo va a encontrar
- Otras razones..

## **Trabajo principal**

**¿Cuál es el número de horas diarias habitualmente trabajadas?**

**¿Qué tipo de jornada tiene en su trabajo principal?**

- Completa
- Parcial

**¿Cuál es el motivo de escoger ese tipo de jornada?**

- Era el que ofrecían
- Me gusta este tipo de jornada
- Se ajusta a mi horario de cuidado/otra
- NS/NC
- Otra...

**¿A qué hora entra a trabajar habitualmente?**

**¿A qué hora sale de trabajar habitualmente?**

**¿De qué forma trabaja?**

- Presencial
- Teletrabajo
- Modo híbrido: Presencial y teletrabajo

**¿Qué opina del teletrabajo? ¿Qué ventajas y desventajas le ocasiona?**

**En una escala de 1 al 5, donde 1 significa que está 'nada satisfecho/a' y 5 que está 'completamente satisfecho/a' ¿Hasta qué punto está usted satisfecho/a con su trabajo?**

	1	2	3	4	5	
Nada satisfecho/a	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Completamente satisfecho/a

**En una escala de 1 al 5, donde 1 significa que está 'nada valorado/a' y 5 que está 'completamente valorado/a', ¿cuánto cree que valoran en su empresa el trabajo que desempeña?**

	1	2	3	4	5	
Nada valorado/a	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Completamente valorado/a

**¿Cuál es la duración del trayecto desde su domicilio a su lugar de trabajo?**

**Trabajo secundario** (*Contestar únicamente en caso de disponer de un segundo empleo remunerado*)

**¿Tiene un trabajo secundario?**

- Si
- No

**¿Cuál es el número de horas semanales habitualmente trabajadas?**

**¿Cuál es el número de horas diarias habitualmente trabajadas?**

**¿Qué tipo de jornada tiene en su trabajo principal?**

- Completa
- Parcial

**¿Cuál es el motivo de escoger ese tipo de jornada?**

- Era el que ofrecían
- Me gusta este tipo de jornada
- Se ajusta a mi horario de cuidado/otra
- NC/NS

**¿A qué hora entra a trabajar habitualmente?**

**¿A qué hora sale de trabajar habitualmente?**

**¿De qué forma trabaja?**

- Presencial
- Teletrabajo
- Modo híbrido: Presencial y teletrabajo

**En una escala de 1 a 5, donde 1 significa que está 'nada satisfecho/a' y 5 que está 'completamente satisfecho/a' ¿Hasta qué punto está usted satisfecho/a con su trabajo?**

	1	2	3	4	5	
Nada satisfecho/a'	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Completamente satisfecho/a'

**En una escala de 1 al 5, donde 1 significa que está 'nada valorado/a' y 5 que está 'completamente valorado/a', ¿cuánto cree que valoran en su empresa el trabajo que desempeña?**

	1	2	3	4	5	
Nada valorado/a	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Completamente valorado/a

**¿Cuál es la duración del trayecto desde su domicilio a su lugar de trabajo?**

### **Trabajo doméstico**

Algunas de las actividades del ámbito doméstico que se mencionan a continuación engloban una serie de tareas a tener en cuenta. Por ejemplo, actividades culinarias tiene en cuenta además de cocinar el hecho de planificar las comidas; mantenimiento del hogar se refiere a limpiar y fregar la casa y los enseres; cuidado de la ropa está compuesto por el hecho de lavar, tender y planchar las prendas; construcción y reparaciones se refiere a actividades como montar muebles o cambiar bombillas; las compras engloba desde hacer la lista de la compra, a hacer recados e ir al supermercado; y, gestiones del hogar se refiere a tener en cuenta los gastos del hogar y pagar facturas.

Indique (X) el tiempo diario que dedica a realizar las siguientes tareas del hogar en un día. (N.R=No realiza)

Actividades	N. R	-5 min	-10 min	11-15 min	16-20 min	21-30 min	31-40 min	41-59 min	+1h	+1:15	+1:30	2h	+2h
Actividades culinarias													
Mantenimiento del hogar													
Cuidado de la ropa													
Jardinería y cuidado de animales													
Construcción y reparaciones													
Compras													
Gestiones del hogar													

**Tiempo diario que habitualmente dedica a las tareas domésticas**

- No realizo tareas domésticas
- Menos de 15 minutos
- Menos de 30 minutos
- Menos de 1 hora
- Entre 1 hora y 1 hora y 30 minutos
- Entre 1 hora y 30 minutos y 2 horas
- Entre 2 horas y 2 horas y 30 minutos

- Entre 2 horas y 30 minutos y 3 horas
- Entre 3 horas y 3 horas y 30 minutos
- Entre 3 horas y 30 minutos y 4 horas
- Entre 4 horas y 4 horas y 30 minutos
- Más de 4 horas y media
- Más de 5 horas

**¿Quién realiza habitualmente las tareas domésticas en su hogar? (Marcar con una X las casillas que correspondan)**

	Cocinar	Mantenimiento del hogar	Cuidado de la ropa	Jardinería y animales	Reparaciones	Compras	Gestiones del hogar
Usted							
Su pareja							
Su madre							
Su padre							
Otro familiar							
Una amistad/ vecino							
Un servicio privado							
Un servicio público							

**En un día laborable normal, ¿cuánto tiempo emplea su pareja aproximadamente en las tareas del hogar?**

**Y, ¿cómo es el proceso de toma de decisiones en relación al reparto de las tareas dentro del hogar?**

- Lo hablan y tiende a prevalecer su opinión
- Lo hablan y tiende a prevalecer la opinión de otra persona
- Lo hablan y coinciden



- No lo hablan, fundamentalmente decide usted
- No lo hablan, fundamentalmente decide la otra persona
- No procede vive solo
- NS/NC

**En una escala de 0 a 5, si tuviera que poner una valoración al trabajo que usted mismo/misma realiza dentro del hogar, donde 0 significa “que no es para tanto” y 5 “se esfuerza mucho”¿Qué valoración se pondría?**

	1	2	3	4	5	
No es para tanto	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Se esfuerza mucho

**En una escala de 1 al 5, donde 1 significa que “no tienen en cuenta mi esfuerzo” y 5 que ‘me agradecen enormemente mi esfuerzo’, ¿Cuánto valoran en su hogar las tareas domésticas que desempeña?**

	1	2	3	4	5	
No tienen en cuenta mi esfuerzo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Me agradecen enormemente mi esfuerzo

**¿Ha tenido alguna discusión en su hogar por la distribución de las tareas este año?**

- Si
- No
- No corresponde la pregunta con mi situación

**En una escala de 1 a 10, donde 1 significa que está 'completamente insatisfecho/a' y 10 que está 'completamente satisfecho/a', ¿qué grado de satisfacción tiene Ud. actualmente respecto al reparto de tareas?**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Completamente insatisfecho/a'	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Completamente satisfecho/a

**Cuidados (no remunerado)**

**¿Qué entiende por cuidar?**

## **Cuidado de un hijo/hija**

**¿Tiene al menos un hijo o hija al que cuida? SI/No**

**Edad de los hijos y/o hijas.**

### **Cuidados que realiza para él/ella**

- Lo despierta por la mañana
- Le ayuda a dormir o a acostarse por la noche.
- Le ayuda a asearse o supervisa como lo hace
- Le prepara la comida/le hace la compra/o le manda tupper
- Le ayuda a alimentarse o lo alimenta
- Le viste, le ayuda a vestirse o a elegir la ropa
- Llevar o ir a buscar al colegio/guardería/centro de estudios
- Le pide, lo lleva y le gestiona las citas médicas o que necesite para su cuidado
- Lo lleva a actividades extraescolares
- Le ayuda a estudiar o a hacer los deberes.
- Se interesa por sus avances educativas o habla con sus profesores
- Se interesa por sus logros, sus amistades, o sus intereses.
- Pasan tiempo libre y de ocio juntos dentro del hogar
- Pasan tiempo libre y de ocio juntos dentro fuera del hogar
- Le da apoyo emocional
- Le proporciona ayuda económica

### **Tiempo diario que dedica a cuidar de su hijo/hija:**

**Durante los primeros años de vida de su primer/a hijo/a, ¿quién se ocupa/ba fundamentalmente de su cuidado y atención?**

- Usted
- Su pareja
- Abuelas y/o abuelos
- Otro familiar
- Se implica un servicio público
- Se implica un servicio contratado privado
- Otro...

**¿El hecho de tener que cuidar de un hijo/hija, tuvo efectos sobre su empleo?**

- Si. Reducir el número de horas de trabajo
- Si. Cambiar horas de entrada y salida sin reducir horas trabajadas
- Si. Dejar de trabajar
- Otros efectos...
- No tuvo efectos
- NS/NC

**-En una escala de 0 al 5, donde 0 significa que “no tienen en cuenta mi esfuerzo” y 5 que 'me agradecen enormemente mi esfuerzo”, cuanto valora su pareja el cuidado que realiza con sus hijos/as?**

1      2      3      4      5

No tienen en cuenta mi esfuerzo                        Me agradecen enormemente mi esfuerzo

esfuerzo

**-En una escala de 0 a 10, donde 0 significa que está 'completamente insatisfecho/a' y 10 que está 'completamente satisfecho/a', ¿qué grado de satisfacción tiene Ud. actualmente respecto al reparto de cuidados?**

1    2    3    4    5    6    7    8    9    10

Completamente insatisfecho/a'                                       Completamente satisfecho/a

### **Cuidado de otra persona**

**¿Cuida de una persona mayor/o una persona dependiente? SI/No**

**Sexo de la persona cuidada**

- Mujer
- Hombre
- Otro...

**¿Qué relación tiene con esa persona?**

- Familiar
- Amistad

- Vecina
- Otro

**Sobre el cuidado de esa persona mayor**

- Únicamente lo cuida usted
- Colabora en su cuidado su pareja
- Colabora la pareja de la persona cuidada
- Colabora otro familiar en el cuidado
- Colabora una amistad
- Se implica un servicio público
- Se implica un servicio contratado privado, otro...

**¿Qué cuidados realiza para él/ella?**

- Lo despierta y/o lo levanta por la mañana
- Le ayuda a dormir y/o acostarse por la noche.
- Le ayuda a asearse o supervisa como lo hace
- Le ayuda a moverse (encamamiento, silla de ruedas)
- Le prepara la comida/le hace la compra/o
- Le ayuda a alimentarse o lo alimenta
- Le viste o le ayuda a vestirse
- Le pide, lo lleva y le gestiona las citas médicas o que necesite para su cuidado.
- Le realiza la limpieza del hogar
- Gestiona sus facturas y sus recursos económicos
- Pasan tiempo libre y de ocio juntos dentro del hogar
- Pasan tiempo libre y de ocio juntos dentro fuera del hogar
- Le da apoyo emocional
- Le lleva a participar en actividades sociales
- Le proporciona ayuda económica
- Otras...

**Tiempo diario que dedica a cuidar de él/ella**

**Tiempo semanal que dedica a cuidar de él/ella**

**¿El hecho de tener que cuidar de esta persona/s, tuvo efectos sobre su empleo?**

- Si. Reducir el número de horas de trabajo
- Si. Cambiar horas de entrada y salida sin reducir horas trabajadas
- Si. Dejar de trabajar
- Otros efectos...
- No tuvo efectos
- NS/NC

**Ocio y tiempo libre**

**¿Principales actividades que realiza en su tiempo libre un día habitual por semana?**

- Vida social con amigos
- Deportes y actividades al aire libre
- Visitas culturales
- Aficiones
- Informática (videojuegos, series..)
- Medios de comunicación (redes sociales, televisión, periódico)
- Otra...
- No realiza ninguna actividad de ocio por semana

**¿Principales actividades que realiza en su tiempo libre un día habitual en fin de semana?**

- Vida social y diversión
- Deportes y actividades al aire libre
- Visitas culturales
- Aficiones
- Informática
- Medios de comunicación
- Otra
- No realiza actividades de ocio en fin de semana

**¿Cree que le afectan sus responsabilidades en su tiempo libre?**

- Si
- No

**Tiempo diario que dedica a realizar las siguientes actividades en un día**

*Elegir la opción de tiempo que mas se acerque a la realidad vivida en un día por semana cotidiano (min=minutos, h=hora, NR=no realizo esta actividad)*

Actividades	N.R	-15 min	16-30min	30min-1 h	+1h	+1:30	+2h	+2:30	+3h	+4h
Vida social y amistades										
Deportes y actividades al aire										
Visitas culturales										
Aficiones										
Informática										
Medios de comunicación										

**En una escala de 1 a 5, en la cual 1 significa "nada satisfecho" y 5 "completamente satisfecho", ¿cómo de satisfecho/a está con el tiempo que dispone de ocio?**

1            2            3            4            5

Nada satisfecho/a                        Completamente satisfecho/a

**Estudio** *Contestar únicamente si en el momento actual estás cursando algún tipo de estudio o curso de formación*

**Tiempo diario de estudio:**

**Tiempo semanal de estudio:**

**Tiempo que tarda en llegar a su centro de estudio desde su hogar:**

**Cuidado personal**

*Por cuidado personal se hace referencia a actividades como actividades de aseo personal e higiene, dormir, descansar.*

**¿Cuál es el tiempo diario que dedica habitualmente a su cuidado personal?**

**Campañas e involucración del Gobierno**

**¿Qué opinión tiene sobre las campañas de sensibilización del Gobierno sobre la implicación masculina en los cuidados y en las tareas?**

**¿Cree que es necesario que el Gobierno se involucre en cuestiones sobre la distribución del tiempo de las personas y las actividades que realizan?**

- El Gobierno no debería de involucrarse son cuestiones privadas.
- No creo que deba de darse importancia a estas cuestiones.
- Creo que ya existe igualdad en los hogares y en la sociedad
- Es positivo que se realicen políticas de conciliación y de igualdad
- Es positivo que se realicen campañas de sensibilización
- Otra...
- NS/NC

**¿Cree que existe igualdad dentro de los hogares en cuanto a la distribución de tareas, de cuidados?**

- Si
- No
- NS/NC

## ANEXO 6. *Guión de la entrevista semiestructurada a cuidadoras de familiares*

Tabla 6.

Tema	Preguntas
<b>Presentación y preguntas iniciales</b>	<p>Buenos días/Buenas tardes, esta entrevista tiene como objetivo conocer tu opinión y experiencias vinculadas al cuidado. Debo aclarar que es anónima, que no tienes la obligación de contestar a aquellas preguntas con las que no te sientas cómodo/a y que no existen respuestas correctas ni incorrectas a la hora de responder estas preguntas.</p> <ul style="list-style-type: none"><li data-bbox="906 1032 1358 1064">• ¿Con qué género te identificas?</li><li data-bbox="906 1122 1182 1153">• ¿Qué edad tienes?</li><li data-bbox="906 1211 1394 1294">• ¿Cuál es tu situación profesional actual?</li></ul>
<b>Preguntas generales sobre el concepto de cuidados</b>	<ul style="list-style-type: none"><li data-bbox="906 1413 1305 1444">• ¿Qué entiendes por cuidar?</li><li data-bbox="906 1503 1394 1583">• ¿Qué acciones consideras que engloba cuidar?</li></ul>



### **Preguntas sobre la persona que se cuida**

- ¿A quién cuidas?
- ¿Desde cuándo cuidas a esta persona/s?
- ¿Por qué motivos necesita cuidados?
- ¿Cómo es vuestro día a día?
- ¿Qué cuidados necesita?

### **Preguntas sobre la persona cuidadora**

- ¿Qué significa para ti cuidar de esa persona?
- ¿Por qué decidiste cuidarlo y no optar por otras opciones de cuidado?
- ¿Consideras que cuidar de esta persona ha tenido efectos en tu vida social y laboral?
- ¿Dirías que cuidar te afecta a nivel físico y emocional (está más cansada, tiene dolores físicos...)?
- ¿Realizas las mismas actividades o inviertes el mismo tiempo en esas actividades que antes de dedicarte a cuidar?

- ¿Cuentas con apoyos de algún tipo para cuidar? (familiar, centros, público, privado...)
- ¿Consigues “desconectar” cuando no estás con las personas que cuidas?

**Preguntas en general sobre cuidar para finalizar**

- ¿Consideras que cuidar es una tarea sencilla?
- Al pensar en cuidar de esta persona ¿Qué tres palabras te vienen a la mente?

---

Nota. Elaboración propia.

## **ANEXO 7. Transcripciones de las entrevistas.**

**Nº de entrevista:** 01

**Fecha:** 2/06/2023

**Hora de inicio:** 12:00

**Hora de finalización:** 12:22

**Lugar de realización:** Casa de la entrevistada **Pseudónimo:** María

**Entrevistadora:** Buenos días, esta entrevista tiene como objetivo conocer tu opinión y experiencias vinculadas al cuidado. Debo aclarar que es anónima, que no tienes la obligación de contestar a aquellas preguntas con las que no te sientas cómoda y que no existen respuestas correctas ni incorrectas.

**Entrevistada 1:** Perfecto, muchas gracias, todo entendido.

**Entrevistadora:** Para comenzar, hágame un poco de ti ¿Con qué género te identificas y qué edad tienes?

**Entrevistada 1:** Pues me llamo X, y soy una mujer de 50 años.

**Entrevistadora:** ¿Y cuál es tu situación profesional actual?

**Entrevistada:** Pues yo no trabajo...soy ama de casa...a ver estuve trabajando hace años...estuve en un supermercado, en una agencia de seguros y en un bar, pero ahora mismo no...

**Entrevistadora:** *(silencio para que siguiera hablando...)*

**Entrevistada 1:** Tengo ciertos problemas de salud, problemas de corazón, síndrome de Sjögren y Fibromialgia, y más cosas...hace poco incluso tuve un infarto...Pero bueno aquí sigo...Hay que ir aguantando...Tengo mucho que hacer como para irme..quien iba se iba a ocupar de ellos si yo no estuviera... *(La entrevistada se ríe y mira hacia otra habitación en la que se encuentra su marido...)*

**Entrevistadora:** Entonces ¿cuidar de otras personas está muy presente en tu día a día?

**Entrevistada 1:** Pues si. Todos los días. Aunque antes más que ahora.

**Entrevistadora:** ¿Y de quien cuidas...?¿A qué se debe ese cambio?

**Entrevistada 1:** Ahora mismo, cuido de mi marido, que le dieron dos ictus hace años, y ahora ya no puede trabajar ni hacer algunas cosas...De mis suegros, que van mayores, tienen achaques de la edad, y me necesitan...Y bueno, de mis hijos, que aunque ya sean mayorcitos siempre hay que echar una mano y estar pendiente. Y...antes de esto...pues cuidé de mis padres, de mi madrina y de mi padrino, que ya murieron..ley de vida.

**Entrevistadora:** ¿Y qué cuidados necesitan o necesitaron? ¿Cómo es vuestro día a día?

**Entrevistada 1:** Pues no falta el día que tenga que hacer. Mi marido no puede estar mucho tiempo de pie, así que la mayoría de cosas de casa tengo que hacerlas yo, también tengo que ayudarle a vestirse y en la bañera, conducir no puede tampoco, así que de eso me encargo yo también.

**Entrevistadora:** ¿Y con tus suegros? ¿Son ayudas puntuales?

**Entrevistada 1:** Casi todos los días tengo una llamada suya: “X...ayúdame a esto, X veme a tal sitio, X arréglame tal” y ahí va X a solucionarlo todo. Pero yo me alegro de poder ayudarlos, para eso estoy. Yendo y viniendo haciendo todo lo que puedo.

**Entrevistadora:** ¿Y con tus familiares fallecidos fue igual? Si no te importa hablar de ello...

**Entrevistada 1:** Ay no me importa no te preocupes...Yo contenta de hablar de ello..Pues los cuidé siempre, hasta sus últimos días.. Los tuve en casa conmigo, porque quise cuidarlos. Fueron cuidados muy intensivos, desde cambiarles los pañales, ducharlos, darles de comer, vestirlos y estar con ellos en el hospital durante los tratamientos. Los que se dejaron cuidar los cuidé, a otras como mi madre, las cuidé sin querer ser cuidadas y sin merecerlo, pero la cuidé.

**Entrevistadora:** Entonces, siguiendo con lo que mencionas ¿qué significó para ti cuidarlos?

**Entrevistada 1:** Cuido de mi marido y de mis suegros porque los quiero, porque así devuelvo el cariño que me dan, porque es lo que tengo que hacer; y cuidé de mi madre porque era lo que debía, era mi madre, no lo merecía, no se portó bien conmigo, ¿pero que iba a hacer? mi hermano no se hacía cargo y alguien tenía que hacerlo, yo cumplí como debe hacer una hija y no me arrepiento.

**Entrevistadora:** ¿Y con tus suegros o tu marido tienes más ayuda?

**Entrevistada 1:** Mis hijos me ayudan en todo lo que pueden, pero tienen sus vidas y tampoco es su deber. Mis suegros tienen otros hijos pero no hacen nada, pasan de ellos, casi ni se hablan. Intenté pedirles la ayuda de dependencia, pero no salió.

**Entrevistadora:** ¿Y en algún momento pensaste en otras opciones de cuidado?

**Entrevistada 1:** ¿Cómo otras opciones? ¿Residencias o cuidadoras?

**Entrevistadora:** Si.

**Entrevistada 1:** Porque donde van a estar mejor que en casa, con alguien familiar. Cómo iba a dejar a mis seres queridos en un sitio donde puedan tratarlos mal o no saber que les hacen. Si tienes dinero y no tienes ningún tiempo para cuidar pues puedo entender que lo dejes, pero a mi no me convence.

**Entrevistadora:** ¿Y consideras que cuidar de esta persona ha tenido efectos en tu vida social y laboral?

**Entrevistada 1:** Pues...a ver... si que he volcado muchas horas y años cuidando, y si que es cierto, que no volví a trabajar además de por mis problemas de salud por tener cuidar, pero no creo que haya sido malo. Además, yo soy feliz estando en casa con mis perros y cuidando de X (*su marido*).

**Entrevistadora:** ¿Y a nivel físico o emocional?

**Entrevistada 1:** Pues como habitualmente ya me duele todo no te sé decir (*se ríe*) si que es cierto que suelo estar cansada, pero siempre puedo con todo, pero puede ser por todo lo que tengo. Aunque es cierto, que hace unos años fui al psicólogo y me dijeron que podía tener depresión...pero yo estoy perfectamente. Días mejores y días peores como todo el mundo.

**Entrevistadora:** ¿Y consigues desconectar de esos cuidados cuando sales de casa?

**Entrevistada 1:** A ver tampoco salgo mucho, a veces voy de compras o así, pero siempre estoy pendiente y vuelvo rápido a casa, no me gusta dejarlo mucho tiempo solo en casa.

**Entrevistadora:** Bueno, pues ya para ir terminando, unas preguntas más en general ¿Consideras que cuidar es una tarea sencilla?

**Entrevistada 1:** Bueno, yo no me lo tomo como una tarea, pero supongo que no es ni fácil ni difícil, cuidar de alguien que quieres es sencillo porque la quieres, pero se va complicando cuando más cuidados necesita o si se va apagando la persona.

**Entrevistadora:** Y, al pensar en esas personas que cuidas ahora mismo ¿Qué tres palabras te vienen a la mente?

**Entrevistada 1:** Pues pienso, en amor, dedicación y cariño

**Entrevistadora:** Pues hasta aquí la entrevista, muchas gracias por tu sinceridad y tu tiempo.

**Entrevistada 1:** Gracias a ti por tu interés.

**Nº de entrevista:** 02

**Fecha:** 5/06/2023

**Hora de inicio:** 15:00

**Hora de finalización:** 15:26

**Lugar de realización:** Casa de la entrevistada **Pseudónimo:** Carmen

**Entrevistadora:** Buenas tardes, esta entrevista tiene como objetivo conocer tu opinión y experiencias vinculadas al cuidado. Debo aclarar que es anónima, que no tienes la obligación de contestar a aquellas preguntas con las que no te sientas cómoda y que no existen respuestas correctas ni incorrectas.

**Entrevistada 2:** Buenas tardes. Muchas gracias a ti por contar conmigo. Intentaré contestar lo mejor posible.

**Entrevistadora:** Pues para ir empezando, hágame un poco de ti ¿con qué género te identificas, que edad tienes, cual es tu situación profesional?

**Entrevistada 2:** Pues yo tengo 52 años, soy mujer y no tengo trabajo. Me dedico a tiempo completo al cuidado de mis padres...Tengo un hijo y una hija, ya son adultos, ella vive habitualmente fuera de casa, pero él aún está aquí a tiempo completo (*se ríe*).

**Entrevistadora:** ¿Y que es para ti cuidar?¿Qué acciones engloba?

**Entrevistada 2:** Para mi cuidar es estar pendiente del bienestar de otra persona, en mi caso de mis padres...que hayan comido, que se encuentren bien, que estén entretenidos, limpios, seguros. Que tengan cubiertas todas sus necesidades.

**Entrevistadora:** ¿Y desde cuándo cuidas a tus padres?

**Entrevistada 2:** Pues desde hace 5 años. Los dos son muy mayores, ya pasan de los ochenta años.. ella, a mi madre le empezó a fallar la cadera, se cayó un par de veces, hay que estar muy atenta de que no se levante sola...a mi padre lo que le falla es la cabeza, tiene alzheimer...puede moverse, pero no debe ir solo, se desorienta...Es decir, todo el rato tengo que estar pendiente de los dos, como si fueran niños, porque además hacen de las suyas...

**Entrevistadora:** ¿Y cómo es vuestro día a día? ¿Qué cuidados necesita?

**Entrevistada 2:** Pues mi día a día es estar pendiente de ellos desde que los levanto hasta que los acuesto, hacerles la comida, darles de comer o ver al menos que están comiendo, lavarlos, vestirlos, sacarlos a dar un paseo...No necesitan muchos cuidados, pero no pueden estar solos.

**Entrevistadora:** ¿Y cuentas con apoyos de algún tipo para cuidar?

**Entrevistada 2:** Pues mi hermano a veces viene de visita a verlos, pero sobretodo es mi hijo el que me ayuda con ellos. Para que yo pueda salir de vez en cuando él se queda en casa echándoles un ojo.

*(Interrupción)*

**Entrevistadora:** Continuamos...¿Recibes alguna ayuda de las instituciones públicas?

**Entrevistada 2:** Pues acudí a la chica de servicios sociales del ayuntamiento...pero ya se sabe cómo van estas cosas...por ahora nada, entre papeles y tiempo..a lo mejor cuando me concedan algo alguno de ellos ya no está.

**Entrevistadora:** ¿Y por qué decidiste cuidarlos en casa y no optar por otras opciones de cuidado?

**Entrevistada 2:** Pues además de que ese tipo de servicios, de residencias, cuestan dinero y no podemos pagarlo, ellos donde quieren estar es en casa, quieren morir aquí...Además, si a dos personas mayores así, que están desorientadas las cambias de lugar a uno que fijo que no conocen...no es bueno, no les sienta bien. Asíque donde van a estar mejor que en casa con su familia, que les quiere y haría cualquier cosa por ellos.

**Entrevistadora:** ¿Y consideras que cuidar de esta persona ha tenido efectos en tu vida social y laboral?

**Entrevistada 2:** En mi vida laboral no, porque siempre he estado en casa, pero en mi vida social sí. La única opción que tengo para salir es que alguien se quede con ellos, mi hijo, y lo hace bastante a menudo para que yo también disfrute con mis amigas o tomando un café, pero es tarea mía cuidarlos, no de él, que es joven y tiene más cosas que hacer. Cuando salgo tampoco son muchas horas, nunca un día entero.

**Entrevistadora:** ¿Y en esos momentos que sales, consigues “desconectar”?



**Entrevistada 2:** Más o menos, lo intento, pero es imposible desconectar del todo. Como confío en mi hijo me quedo más tranquila, pero siempre están pensando que e hace tarde, que llevas mucho tiempo fuera, si estarán bien, o un sentimiento de culpabilidad por estarlo pasando bien y no estar allí...

**Entrevistadora:** ¿Y consideras que cuidar te afecta a nivel físico y emocional (está más cansada, tiene dolores físicos...)?

**Entrevistada 2:** Pues si que me noto cansada a veces de estar mucho tiempo sentada con ellos, o me duele la espalda de moverlos... Estar tanto tiempo pendiente de alguien, quieras o no, te acaba afectando, tanto a la cabeza como al cuerpo, no siempre se aguanta ni todas las personas...

**Entrevistadora:** ¿Dirías entonces que cuidar es una tarea sencilla?

**Entrevistada 2:** No, nunca. El hecho de tener personas que dependen de ti es agotador, es difícil. Por mucho que quieras a esa persona, llega un momento donde es muy complicado...No es un trabajo que desear a nadie.

**Entrevistadora:** Y ya para finalizar al pensar en cuidar de estas personas ¿Qué tres palabras te vienen a la mente?

**Entrevistada 2:** Cariño...Responsabilidad.... y familia.

**Nº de entrevista:** 03

**Fecha:** 6/06/2023

**Hora de inicio:** 14:30

**Hora de finalización:** 14:45

**Lugar de realización:** Casa de la entrevistada **Pseudónimo:** Lucía

**Entrevistadora:** Buenas tardes, esta entrevista tiene como objetivo conocer tu opinión y experiencias vinculadas al cuidado. Debo aclarar que es anónima, que no tienes la obligación de contestar a aquellas preguntas con las que no te sientas cómoda y que no existen respuestas correctas ni incorrectas.

**Entrevistada 3:** Buenos días. Empecemos cuando quieras entonces, no sé si sabré responder bien.

**Entrevistadora:** Va a ir bien, no te preocupes, para ir empezando, háblame de ti ¿con qué género te identificas, qué edad tienes, cual es tu situación profesional?

**Entrevistada 3:** Pues yo tengo 50/51 años, soy mujer y tengo trabajo, soy autónoma aunque de horario fijo, aunque como vivo sola, también podría decirse que soy ama de casa.

**Entrevistadora:** ¿Y que es para ti cuidar?¿Qué acciones engloba?

**Entrevistada 3:** Para mi cuidar es ayudar a otra persona, que se encuentre bien, que tenga todas la necesidades básicas cubiertas, que no se sienta solo, que no pase hambre...

**Entrevistadora:** ¿Y a quien cuidas?

**Entrevistada 3:** Pues desde hace 3 años, cuido del tío de mi marido, osea mi tío político. Tiene 72 años y dentro de lo que cabe está bien, aunque si le preguntas a él va a decir que está malísimo, malísimo, y que cada día peor..

**Entrevistadora:** ¿Y qué cuidados necesita?

**Entrevistada 3:** No es que necesite tampoco muchos cuidados...tampoco yo me considero su cuidadora....Se mudó hace esos tres años, antes vivía con su hermana y la familia de ella y por unos problemas...entre ellos que no querían tener que cuidarlo y no se hacen cargo...Decidió que se iba a mudar a un piso de alquiler... Tuve que ayudarlo a buscar piso, a

leer los papeles porque no los comprendía...ayudarlo con la mudanza y comprarle cosas, enseñarle a cocinar algunas cosas y a realizar ciertas tareas domésticas...tuve que empezar a pedirle citas médicas y a llevarlo...tuve que pedirle la ayuda a la dependencia y otras ayudas del concello...

**Entrevistadora:** ¿Y contáis con ayuda del concello entonces?

**Entrevistada 3:** Pues si, después de conseguir hacer todo el papeleo que tarda muchísimo...conseguí que le vaya una chica a limpiar varios días por semana y que un servicio de ayuda le lleve un día a la semana comidas preparadas para toda la semana...que hasta ese momento yo tenía también que cocinarle...y es diabético...asique tuve que informarme de que podía comer y que no...También le pedí el botón de la Cruz roja por si le pasa algo estando solo.

**Entrevistadora:** ¿Y por qué decidiste cuidarlo y no optar por otras opciones de cuidado?

**Entrevistada 3:** Lo cuido porque quiero...me preocupo por él porque siempre me echó una mano cuando me hizo falta...si necesito ir a buscar cualquier cosa él aunque no puede se ofrece a ir y me ayudó con mi hija cuando era pequeña mientras yo trabajaba...Aún así, le comenté la posibilidad de apuntarlo a un centro de día, o una residencia, pero no le gustó la idea, él dice que está bien así, que los centros son para mayores...

**Entrevistadora:** ¿Y cómo es vuestro día a día?

**Entrevistada 3:** Ahora que cuenta con esos servicios puedo estar menos pendiente de él, pero siempre me aseguro de que salga de casa por las mañanas y por las tardes para ir a tomar el café, que se airee, le recuerdo que tiene que tomar la medicación y caminar...no debería seguir cogiendo el coche pero es muy testarudo..Y como decía antes, estoy pendiente de sus visitas médicas, de pedir las y llevarlo, de que se encuentre bien, y de que tenga de todo...Un poco como estar pendiente de un niño.

**Entrevistadora:** ¿Y consideras que cuidar de esta persona ha tenido efectos en tu vida social y laboral?

**Entrevistada 3:** En mi vida social no, porque por ahora no tiene un nivel de dependencia alto, y no necesita una atención constante. Pero en mi vida laboral si, porque al ser autónoma y tener mi propio negocio, no puedo cerrarlo y listo o cambiar el turno, que tendría que hacerlo

si no tuviera opción, tengo la suerte de que mi hija me cubre en el trabajo o va ella al médico con él si es un asunto sencillo.

**Entrevistadora:** ¿Y dirías que cuidar te afecta a nivel físico y emocional?

**Entrevistada 3:** Sobretudo a nivel emocional al principio, por el hecho de que los que supone que tienen la obligación de cuidarlo, que serían sus sobrinos, o su hermana, a los que siempre les ayudó no lo hacen...Y yo, sin ser familia de sangre lo hago, porque aunque no tengo una obligación directa, siento esa responsabilidad, ese deber...

**Entrevistadora:** ¿Y consideras que cuidar es una tarea sencilla?

**Entrevistada 3 :** En mi caso no es tan complicado, porque dentro de lo que cabe aún es capaz de vivir solo, pero no creo que sea sencillo. Creo que todo depende de la persona a la que cuides, las condiciones en las que se encuentren, algunas personas es más sencillo que otras, unas se dejan cuidar y otra no. Pero no diría que es sencillo.

**Entrevistadora:** Y ya para terminar, al pensar en cuidar de esta persona ¿Qué tres palabras te vienen a la mente?

**Entrevistada 3:** Acompañar, ayudar, cariño.

**ANEXO 8. Distribución de las actividades domésticas según el sexo.**

**Tabla 11.**

*Distribución (% y DMD) de las tareas domésticas en función al sexo*

<b>Tareas trabajo doméstico</b>	<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>	
	<b>% que realiza</b>	<b>DMD</b>	<b>% que realiza</b>	<b>DMD</b>
<i>Trabajo culinario</i>	85,27%	30min 40min	90,06%	39 min 50 min
<i>Mantenimiento del hogar</i>	93,02%	22 min 30 min	94,86%	36 min 47 min
<i>Cuidado de la ropa</i>	77,51%	15 min 22 min	90,75%	27 min 36 min
<i>Jardinería y cuidado de animales</i>	34,88%	37 min 47 min	51,36%	33 min 43 min
<i>Construcción y reparaciones</i>	40,31%	22 min 30 min	30,13%	11 min 18 min
<i>Compras</i>	84,49%	24 min 32 min	90,44%	29 min 38 min
<i>Gestiones del hogar</i>	68,99%	18 min 25 min	73,28%	22 min 29 min

Nota. Elaboración propia a partir del análisis del cuestionario distribuido.

**ANEXO 9. Distribución de las actividades domésticas según el rango de edad en varones.**

**Tabla 13**

*Distribución (% ,DMD) de actividades domésticas realizadas por varones según el rango de edad.*

Actividades	Resultados Hombres							
	Menos de 25		De 25 a 44		De 45 a 64		Más de 65	
	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD
Trabajo culinario	85,71	00:32 00:45	93,75	00:33 00:43	87,5	00:28 00:36	64,7	00:38 00:49
Mantenimiento del hogar	91,07	00:17 00:23	93,75	00:28 00:37	100	00:24 00:33	88,23	00:28 00:37
Cuidado de la ropa	76,78	00:11 00:17	90,62	00:19 00:27	83,33	00:13 00:19	47,05	00:31 00:41
Jardinería y cuidado de animales	32,14	00:29 00:38	25	00:47 00:55	41,66	00:33 00:42	52,94	00:48 1:03
Construcción y reparaciones	23,21	00:05 00:10	31,25	00:32 00:43	62,5	00:44 00:54	82,35	00:16 00:23
Compras	78,57	00:21 00:29	90,62	00:26 00:33	95,83	00:32 00:41	76,47	00:19 00:25
Gestiones del hogar	51,78	00:07 00:13	81,25	00:18 00:25	95,83	00:23 00:31	64,70	00:32 00:42

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la encuesta distribuido.

**ANEXO 10 .Distribución de las actividades domésticas según el rango de edad en mujeres.**

**Tabla 14**

*Duración media diaria de diferentes actividades domésticas realizadas por mujeres según el rango de edad.*

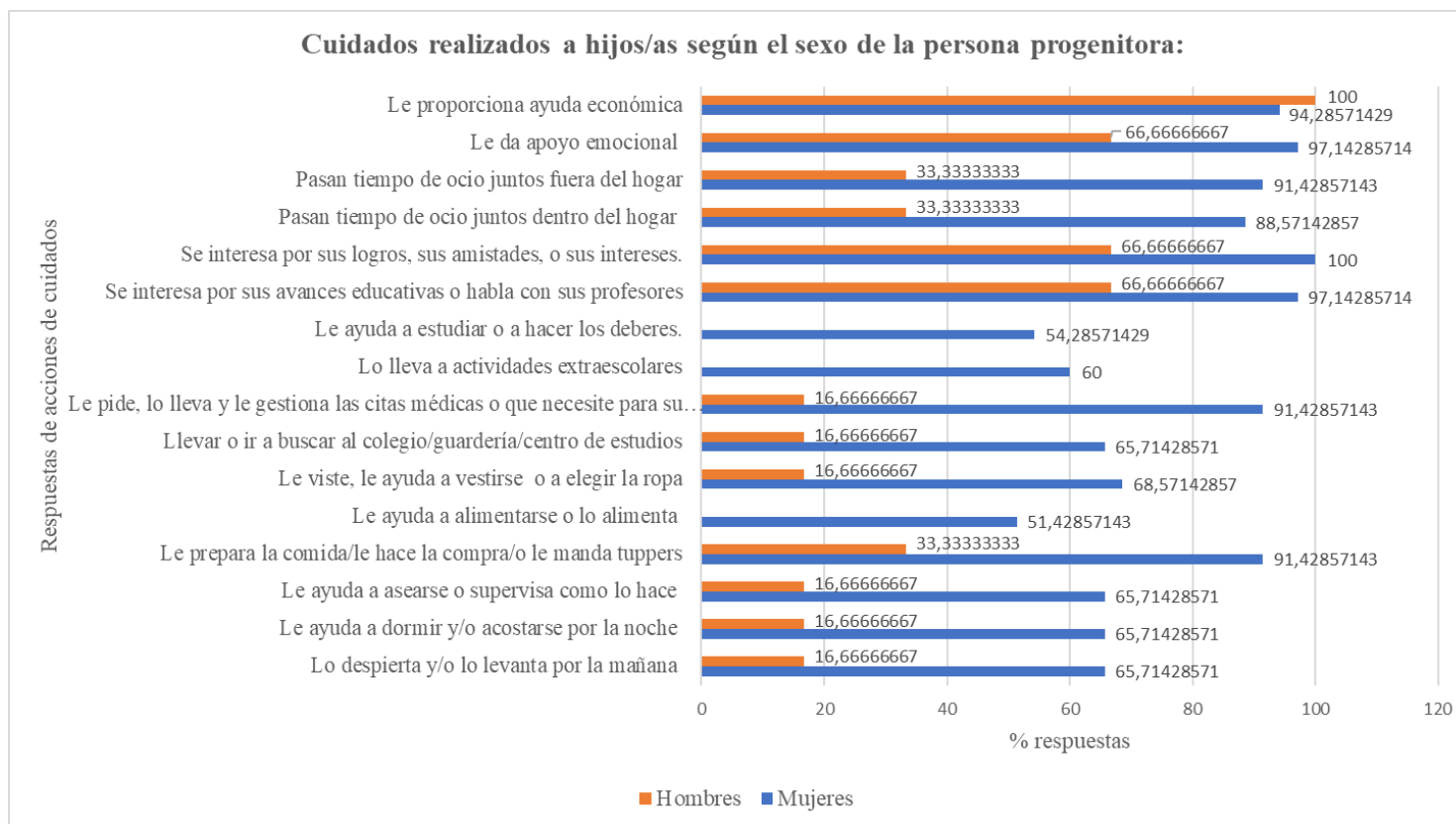
Actividades trabajo doméstico	Mujeres							
	Menos de 25		De 25 a 44		De 45 a 64		Más de 65	
	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD
Trabajo culinario	87,31	00:28 00:37	91,11	00:41 00:53	94,33	00:55 1:10	93,33	00:50 1:06
Mantenimiento del hogar	93,28	00:23 00:31	95,55	00:37 00:47	98,11	1:04 1:19	93,33	00:52 1:08
Cuidado de la ropa	86,56	00:16 00:23	92,22	00:26 00:35	98,11	00:45 00:56	93,33	00:57 1:14
Jardinería y cuidado de animales	39,55	00:25 00:33	57,77	00:35 00:45	67,92	00:44 00:57	60	00:25 00:34
Construcción y reparaciones	16,41	00:10 00:14	41,11	00:07 00:12	47,16	00:20 00:28	26,66	00:11 00:19
Compras	84,32	00:25 00:34	94,44	00:26 00:35	100	00:40 00:54	86,66	00:36 00:49
Gestiones del hogar	58,20	00:14 00:20	88,88	00:19 00:26	92,45	00:40 00:47	46,66	00:17 00:26

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la encuesta distribuida

## Anexo 11. Análisis de los cuidados realizados a hijos e hijas según el sexo de la persona progenitora

Figura 6.

*Cuidados realizados por padres y madres a sus hijos e hijas*



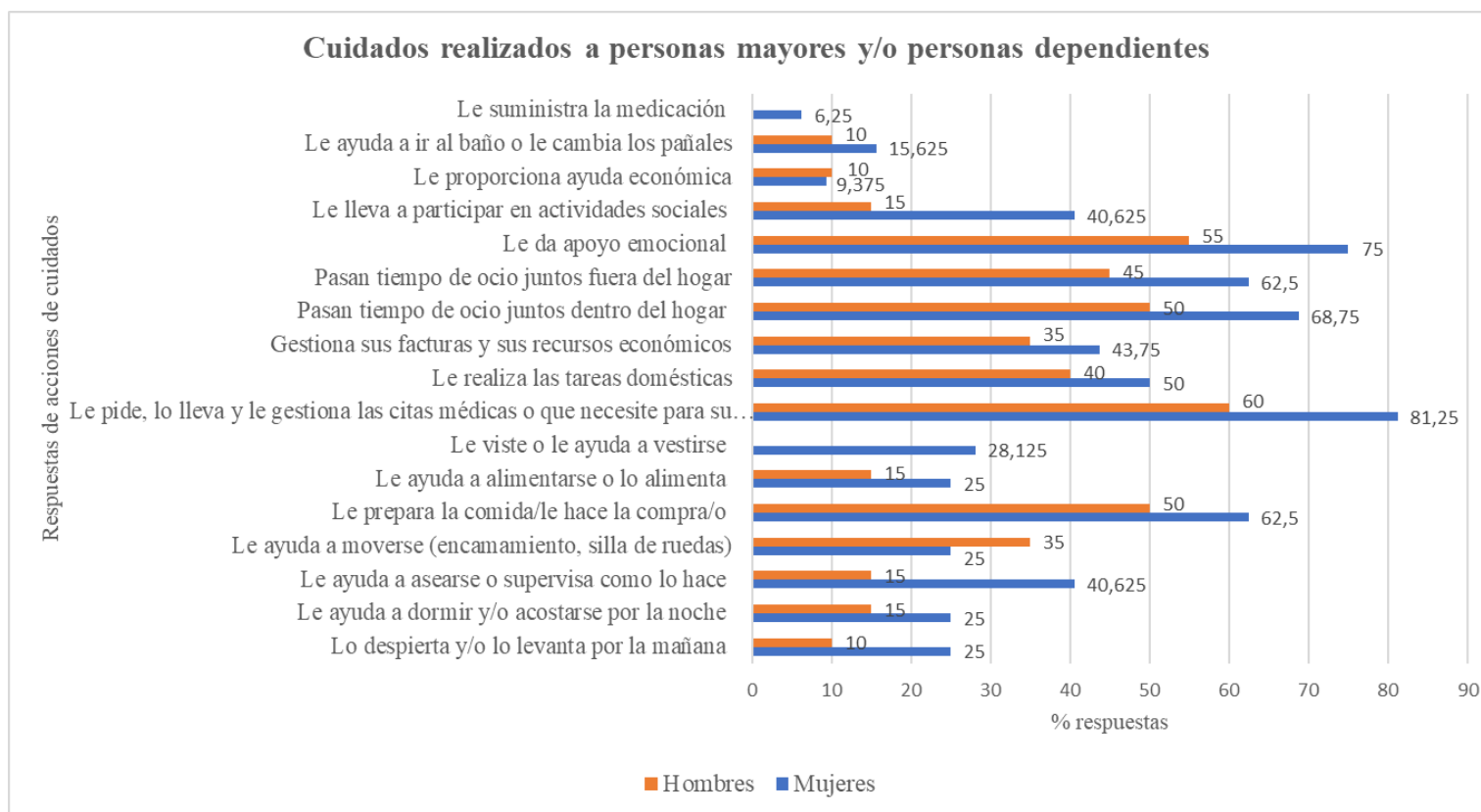
*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario*



## Anexo 12 Análisis de los cuidados realizados a personas mayores y/o dependientes s según el sexo del cuidador/a

**Figura 7**

*Cuidados realizados por hombres y mujeres (%) a personas mayores y/o dependientes*



*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario.*

### Anexo 13. Distribución de actividades de tiempo libre según el sexo y el rango de edad

**Tabla 18.**

*Distribución de actividades de tiempo libre (% DMD) según el sexo y el rango de edad*

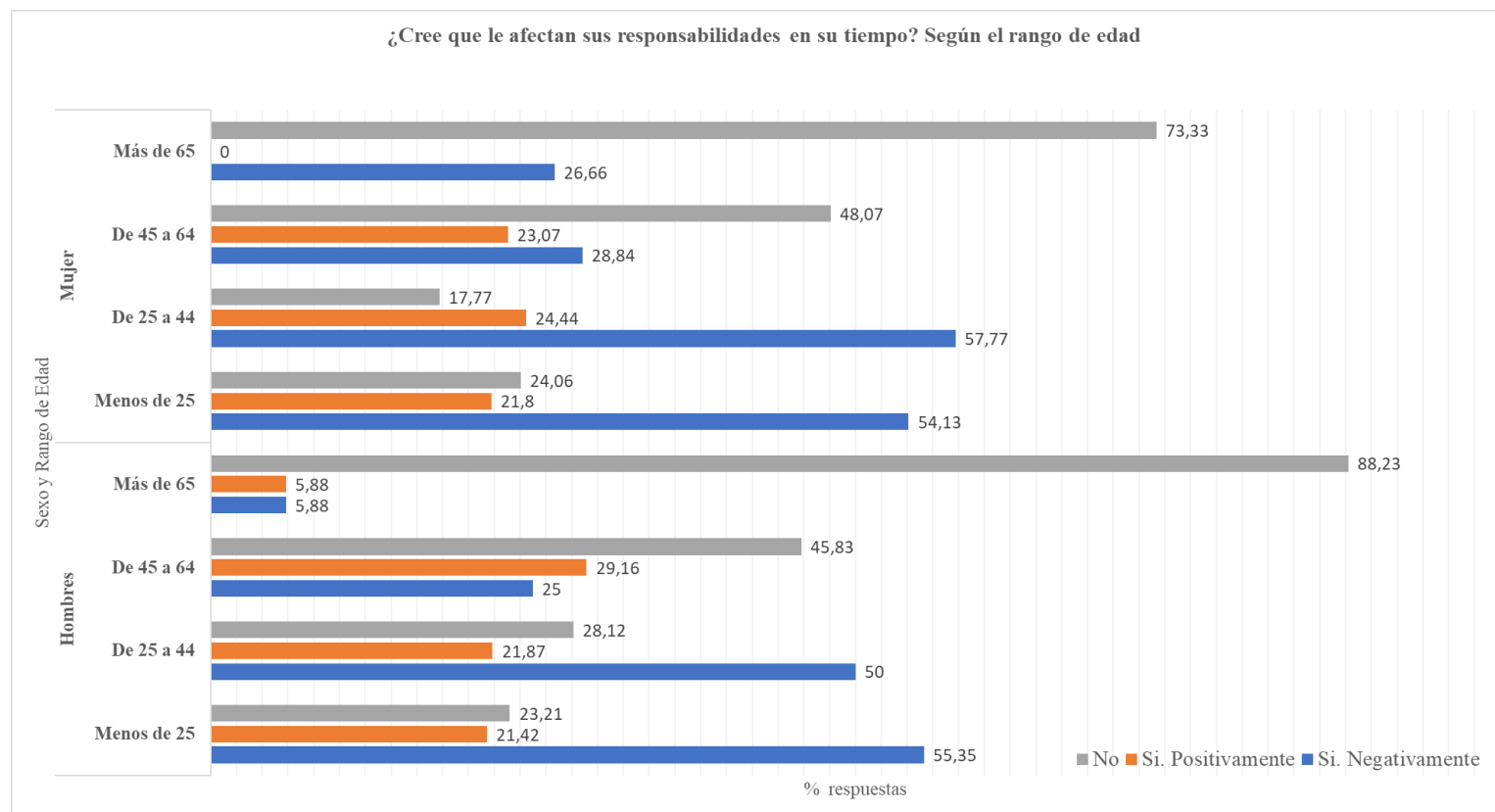
Actividades de ocio y tiempo libre	Varones								Mujeres							
	Menos de 25		De 25 a 44		De 45 a 64		Más de 65		Menos de 25		De 25 a 44		De 45 a 64		Más de 65	
	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD	%	DMD
<i>Vida social</i>	87,5	1:28 2:00	78,12	1:08 1:36	70,83	0:42 1:06	82,35	0:39 1:07	94,02	1:32 2:05	68,88	0:48 1:12	84,90	0:42 1:05	73,33	0:31 0:55
<i>Deportes y act. aire libre</i>	89,28	1:07 1:34	93,75	0:57 1:26	58,33	0:46 1:11	47,05	1:30 2:00	81,34	0:53 1:20	76,66	0:56 1:23	75,47	0:47 1:13	40	0:55 1:19
<i>Aficiones</i>	75,00	1:11 1:40	75,00	0:57 1:21	58,33	0:52 1:19	47,05	1:18 1:46	80,59	1:02 1:29	63,33	0:48 1:12	77,35	0:56 1:23	46,66	1:09 1:38
<i>Informática</i>	83,92	1:35 2:07	87,5	1:32 2:06	50,00	0:51 1:15	23,52	0:52 1:15	79,10	1:12 1:42	73,33	1:02 1:30	60,37	1:02 1:28	6,66	2:00 2:30
<i>Medios de comunicación</i>	96,42	1:25 1:57	100	1:03 1:31	91,66	1:05 1:35	94,11	2:23 3:17	97,76	1:56 2:32	94,44	1:10 1:40	96,22	1:00 1:28	93,33	2:38 3:26
<i>Visitas culturales</i>	21,42	0:50 1:12	31,25	0:27 0:46	16,66	1:26 1:56	5,88	Menos de 15 min.	36,56	0:32 0:55	28,88	0:32 0:56	30,18	0:24 0:44	26,66	0:08 0:22

*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario.*

## Anexo 14. Análisis sobre si las responsabilidades afectan al tiempo libre según sexo y el rango de edad

Figura 9.

*Proporción de hombres y mujeres en función de edad según si les afectan las responsabilidades en el tiempo libre*



*Nota. Elaboración propia a partir de los resultados del cuestionario.*